

**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
CARRERA DE PSICOLOGIA.**

**ANÁLISIS DE LA ELECCIÓN DE OBJETO DE TIPO
HOMOSEXUAL EN HOMBRES CON RASGOS
ESTRUCTURALES DE NEUROSIS OBSESIVA,
DESDE LOS APORTES DE FREUD Y LACAN.**

Profesor Guía : Juan José Soca Guarnieri.
Profesor Metodólogo : Raúl Zarzuri.
Profesor Informante : Francisco Kamann.
Alumnos : Sebastián Rojas Rodríguez.
Lissette Toro Toro.

Tesis para optar al grado de licenciado en Psicología

Santiago, Agosto 2004.

La siguiente investigación tiene lugar a propósito de algunas reflexiones personales surgidas a lo largo de nuestra formación de pregrado, las cuales estuvieron siempre orientadas a poder comprender el psiquismo humano y sus diversas manifestaciones en el exterior. De éstas reflexiones surge la pregunta acerca de la homosexualidad y de como ésta surge en el psiquismo y se manifiesta en el exterior, en este momento existieron múltiples especulaciones tratando de descubrir sus orígenes, es así como el psicoanálisis se nos presentó como la teoría más explicativa de la sexualidad humana y sus relaciones inconscientes.

De acuerdo a lo anterior, estas líneas situaran al lector por el recorrido de dos grandes teóricos contemporáneos, a saber, Sigmund Freud y Jacques Lacan, donde al revisar cada uno de sus postulados podemos comprender que los orígenes de la sexualidad humana junto con las estructuras de personalidad son un tema complejo, sin embargo la teoría nos muestra un acercamiento explicativo de la mismas.

Ahora bien para poder comprender la homosexualidad masculina y poder ligarla a una estructura fue necesario trabajar con una muestra donde los sujetos de la misma se reconocieran homosexuales y de ésta manera poder analizar sus discursos a partir de los lineamientos teóricos.

Finalmente esperamos que el lector pueda comprender los diferentes procesos psíquicos por los que pasa un sujeto con elección de objeto de tipo homosexual y de como éste tipo de elección de objeto se acerca teórica y empíricamente a la neurosis obsesiva. Sin embargo queremos ser categóricos en plantear que no todo sujeto con elección de objeto de tipo homosexual tiene que pertenecer necesariamente a una estructura obsesiva ya que un sujeto con este mismo tipo de elección de objeto pudiese pertenecer a otra estructura con sus respectivos efectos subjetivos.

Después de este largo recorrido y a pesar de todas las dificultades personales por las que pase, puedo decir que los objetivos están cumplidos y mis más sinceros agradecimientos a mi madre Patricia quién con su amor y su comprensión me permitió concluir este proceso, a mi padre quien con su templanza supo entregarme cordura cuando más lo necesite, a mi hermana por su amor y admiración incondicional.

Lissette Toro.

Mis más sinceros agradecimientos a mis padres Carmen y Humberto, a mis hermanos y grandes amigos quienes con su paciencia y apoyo incondicional me ayudaron a poder concluir este largo proceso no exento de dificultades. A mi pareja quien con su amor, comprensión y ayuda incondicional me sostuvo en momentos difíciles, me entregó paz y seguridad y me acompañó activamente a lo largo del proceso. A los sujetos de la muestra quienes con su gran confianza participaron sin mayores cuestionamientos de esta investigación, ya que sin ellos el cumplimiento de los objetivos no hubiese sido posible. En definitiva muchas gracias a todas las personas que directa o indirectamente apoyaron este trabajo.

Sebastián Rojas.

INDICE.

Parte I: Planteamiento del Problema	Pág. 5
➤ I. Introducción	Pág. 6
➤ Formulación del problema y pregunta de investigación	Pág. 11
➤ Aportes y relevancia de la investigación	Pág. 13
➤ Objetivos	Pág. 14
 Parte II: Marco Teórico	 Pág. 15
➤ II. Marco Teórico	Pág. 16
➤ Capítulo I: Pulsiones	Pág. 17
➤ Capítulo II: Complejo de Edipo y homosexualidad	Pág. 23
➤ Capítulo III: Madre fálica y homosexualidad	Pág. 41
➤ Capítulo IV: Estructura obsesiva	Pág. 48
 Parte III: Marco Metodológico	 Pág. 55
➤ III. Marco Metodológico	Pág. 56
 Parte IV: Resultados y Conclusiones	 Pág. 65
➤ IV. Análisis y resultados	Pág. 66
➤ V. Conclusiones	Pág. 83
➤ VI. Bibliografía	Pág. 87
 Parte V: Anexos	 Pág. 90
➤ Cuadro resumen de entrevistas	Pág. 91

PARTE I:
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

I. INTRODUCCIÓN.

Todo nuestro repertorio social esta enmarcado en una influencia directa y/o indirecta de la sociedad en que hemos sido educados y justamente la nuestra es una sociedad que contiene muchos “requisitos” para poder ser parte de ella. Es así como estereotipos y prejuicios nos hacen ser víctimas y cómplices de discriminación, entendiendo ésta como “...cualquier conducta o comportamiento que desprecie, deniegue, impida o prive a una persona el libre ejercicio de los derechos humanos y las libertades fundamentales del hombre, ante prejuicios determinados por entidades, privadas, públicas o personas particulares...”¹

La toma de conciencia de lo que significa ser víctima de una discriminación nos ha hecho reflexionar, y reconsiderar un tema (mal) tratado dentro de nuestra sociedad por ser considerado un tema de minorías y visto incluso como “anormal” por algunos segmentos más conservadores de la sociedad chilena actual como es el caso de la iglesia católica.

Dentro de estas minorías encontramos a la Homosexualidad, tema que ha estado presente desde los inicios de la humanidad y que en todas las épocas ha provocado un sinnúmero de reacciones. De ésta manera se ha investigado desde diferentes ámbitos y disciplinas todas ellas orientadas a buscar una causa y un origen con los consiguientes efectos subjetivos e intersubjetivos que expliquen esta conducta.

En este contexto diferentes investigaciones de orden empírico relacionadas con el tema de la homosexualidad proveen de evidencia para un cambio parcial o completo en la orientación sexual de los sujetos como es el caso de Freeman y Meyer² realizado en 1975, en donde usaron técnicas de terapia conductual en sus trabajos con 11 hombres homosexuales. El objetivo de la investigación era que los sujetos aprendieran a estar sexualmente atraídos a mujeres y aprendieran a no estar atraídos a los hombres, resultado de esto, cuatro hombres que habían sido exclusivamente homosexuales se volvieron

¹ Sogari, Isabel Elena. “Documento sobre discriminación”. www.unne.edu.ar/cyt/2001/1-Sociales/S-040.pdf.

² Documento: “La Homosexualidad y la posibilidad del cambio: Un resumen de 17 estudios publicados”. www.freetobeme.com/en_espanol/r_change_es.html.

exclusivamente heterosexuales. Luego de esto con un seguimiento de 18 meses la investigación fue exitosamente concluida.

Otro estudio fue el realizado por Van den Aardweg³, realizado en 1986, quién siendo psicoanalista realizó una investigación con 101 sujetos, de los cuales aproximadamente la mitad eran exclusivamente homosexuales y la otra mitad eran bisexuales. El objetivo de esta investigación estaba orientado a restaurar la completa heterosexualidad de los sujetos participantes en el estudio. De esta manera, cincuenta y ocho sujetos que se sometieron al estudio permanecieron en tratamiento por más de ocho meses, cinco de ellos que eran exclusivamente homosexuales experimentaron un cambio radical y se volvieron heterosexuales. El período de seguimiento fue de dos años.

Estudios como los anteriores, fueron orientados a proponer un cambio conductual en sujetos hombres homosexuales, en donde la idea central era vincular a estos sujetos con el sexo opuesto y de esta manera que adquirieran una conducta heterosexual. Sin embargo, cabe preguntarse si los sujetos expuestos a estas investigaciones lograron un cambio a nivel subjetivo, ya que la sexualidad humana esta intrínsecamente relacionada con la subjetividad más que con la conducta.

Al margen de que sea una conducta permitida o sancionada culturalmente lo que a nosotros nos interesa abordar en nuestra investigación es comprender desde la teoría psicoanalítica y tomando los postulados de Sigmund Freud y Jacques Lacan, las características psíquicas y los efectos subjetivos que dan cuenta de la elección de objeto de tipo homosexual, en hombres que denoten ciertos rasgos estructurales más o menos presentes en la neurosis obsesiva.

Ahora bien, es necesario señalar que nuestra investigación, tiene lugar a propósito de una revisión bibliográfica de una tesis con orientación psicoanalítica realizada por dos alumnas de la Universidad Diego Portales, cuyo objetivo era analizar la elección de objeto de tipo homosexual como una de las tantas posibilidades de elección de objeto que se le

³ Documento: "La homosexualidad y la posibilidad del cambio: Un resumen de 17 estudios publicados".

abren al sujeto a partir de la situación edípica. De esta manera consideramos necesario tomar esta tesis como complemento de nuestra investigación y por otra parte es necesario señalar que la teoría nos permite inferir ciertas similitudes en cuanto a los rasgos existentes entre los sujetos con elección de objeto de tipo homosexual y los sujetos con rasgos estructurales más o menos presentes en la neurosis obsesiva. De acuerdo a lo anterior podemos señalar que nuestra investigación esta basada principalmente en un trabajo de inferencia entre los elementos anteriormente expuestos ya que para determinar si estamos frente a una estructura obsesiva se requiere de algún tipo de medida, a saber el psicodiagnóstico clínico, lo cual no es de interés para esta investigación.

De esta manera, Freud ubica la etiología de este padecer en la salida del complejo de Edipo, y el tipo de identificaciones que logró hacer el sujeto en esa fase libidinal, habiendo quedado el sujeto homosexual fijado a su madre con una intensidad inusualmente grande sin abandonar este objeto en la etapa puberal (etapa en la que debería permutar a la madre por otro objeto sexual) identificándose de esta manera al objeto, e introyectándolo a su yo, ese amor hacia la madre no puede proseguir el ulterior desarrollo consciente y sucumbe a la represión.

De esta manera el desenlace de la situación edípica otorgará al sujeto una posición desde la cual se verá determinada su elección de objeto y al mismo tiempo, determinará la relación que éste establezca con los objetos. El lugar que la madre viene a ocupar en el tipo de elección de objeto que hace un sujeto se torna relevante en tanto ella es el primer objeto de amor al cual se liga todo sujeto. De alguna manera, el hecho de que la madre, en tanto significante, se constituya en el primer objeto de amor de todo sujeto, implica la futura resignación de este objeto como el primer paso que debe dar el sujeto para salir de la situación edípica.

Desde aquí la elección de objeto es planteada como una vía de resignación del objeto madre y, de alguna manera, la decepción que ésta renuncia a la madre produce, es el enclave esencial en el que este primer objeto viene a marcar la instauración de la relación del sujeto al objeto, de esta manera, la elección de objeto esta fundada en una renuncia.

Por otra parte, el análisis de la elección de objeto de tipo homosexual reclama una teorización distinta a la planteada para la elección de objeto de tipo heterosexual, sin embargo y a partir de los mismos elementos y de la misma situación edípica es posible analizar la elección de objeto de tipo homosexual, ya que la homosexualidad es sólo una de las posibles vías para resignar el primer objeto (la madre)⁴.

Además, es posible entender más ampliamente el lugar de la madre en la determinación de la elección de objeto desde los aportes hechos por Lacan a la teoría psicoanalítica, es justamente desde sus aportes que se aclara la función de la madre en la relación que ésta establece con su hijo. Para Lacan el lugar de la madre se constituye como un agente que favorece ciertos efectos en la constitución psíquica del sujeto. Más allá de la relación que se establece entre madre e hijo. Lo relevante es el operar de esta relación y la posibilidad que tiene la madre, en tanto agente, de transmitir la ley paterna, ley que se constituye a través de un nuevo significante (metáfora paterna); aquella interdicción fundamental que viene a romper la relación amorosa entre madre e hijo y que posibilita la entrada del sujeto en el orden simbólico.

En este sentido, podríamos decir, que todo sujeto precisa de cierto tiempo hasta imponerse la elección de objeto, en donde, hay un recorrido necesario para que la elección de objeto se constituya, este recorrido no se presenta con un carácter natural sino que a su base existe un forzamiento para alcanzarla, el cual cruza las etapas de la sexualidad infantil y el complejo de Edipo, donde ambas cumplirán un papel fundamental tanto para la elección de objeto como para la constitución de la estructura de personalidad.

Ahora bien, para abordar el tema de la elección de objeto de tipo homosexual nos enfocaremos en como se da esa elección de objeto, en hombres con rasgos estructurales más o menos presentes en la estructura obsesiva de personalidad, entendiendo como estructura, un conjunto de elementos que son interdependientes entre sí, donde ninguno tiene valor fijo, es decir ningún elemento vale por sí mismo. Esto en el sentido que ningún elemento existe sin la posibilidad que un otro le otorgue la posibilidad de cumplir su

⁴ El concepto madre se debe entender como un lugar simbólico que le permite al sujeto acceder a las primeras identificaciones.

función. De acuerdo a esto los elementos se mueven al interior de la estructura según su función, función que determina la relación entre los elementos. Por esta razón, el modo de circular de los elementos va a determinar la estructura donde lo que importa es la conformación de estos elementos que se da de manera particular en cada individuo. En este sentido podemos remitirnos al concepto del círculo en el cuadrado donde el cuadrado pierde sus contornos y comienza a aparecer el círculo, en este círculo se comienza a vislumbrar todos los diferentes procesos del psiquismo y al cese de esta rotación estaremos en presencia de la estructura. La estructura da cuenta de la organización psíquica, organización que se conforma fundamentalmente en los tiempos preedípicos y edípicos y aunque no son los únicos responsables de la constitución psíquica son sin embargo los fundamentales.

Ahora bien, cuando hablamos de rasgos estructurales, nos estamos refiriendo a aquellos elementos subjetivos que nos hacen pensar en una estructura en particular, sin embargo es necesario señalar que un sujeto inscrito dentro de una estructura puede mostrar rasgos estructurales de otra estructura, sin necesariamente pertenecer a dicha organización psíquica. De esta manera Lacan define rasgo estructural como el significante en su forma elemental que da cuenta de la identificación simbólica del sujeto.

De acuerdo a esto existen tres tipos de estructuras psíquicas, la neurótica, la psicótica y la perversa. El que un individuo pertenezca a una estructura u otra va a depender de cómo se haya vinculado con el momento preedípico-edípico y como haya lidiado con la castración. De esta manera y para fines investigativos hemos guiado nuestra investigación a partir de la neurosis obsesiva, y desde ahí desprender los posibles rasgos estructurales que pudiesen estar presentes en la elección de objeto de tipo homosexual.

Pareciera ser que en la neurosis obsesiva habría una fijación entre el primer y segundo tiempo del Edipo, entendiendo este concepto de fijación como "... una ligazón privilegiada de la libido con objetos, imágenes, o tipos de satisfacción libidinal vinculados a los estadios pregenitales, que nos permite reconocer las condiciones en que un adulto

puede persistir en la búsqueda de satisfacciones ligadas a un objeto desaparecido...”⁵. En el primer tiempo por que él, es el falo de la madre, y se presenta como aquello que la satisface. Ya en un segundo momento, se encuentra con un padre bastante imposible, al cual se le debe hasta lo que sueña, es por eso que el obsesivo siente culpa hacia al padre por tener la fantasía de que le quitó algo que le pertenecía (el amor de la madre). El primer tiempo del Edipo es muy importante en la estructuración obsesiva porque es aquí donde se van a producir las identificaciones, de esta manera el sujeto obsesivo se va a identificar con lo que la madre desea y esto que desea no es algo explícito sino algo metaforizado.

En este sentido la relación con el padre es compleja, por un lado tomó algo que le pertenecía al padre, el amor de la madre por lo cual esta en deuda con él y por otro lado está la idea de que se identifique con alguien que es insuficiente para la madre.

Es así como las primeras identificaciones se vuelven difíciles, porque al obsesivo le va a costar identificarse con cualquier cosa que la madre no le indique, de esta manera frecuentemente el padre se presenta como disminuido ante los ojos de la madre, entonces cuando ese niño se quiere identificar con ese tercero, se va a identificar con una figura disminuida.

Finalmente, podríamos decir que existen ciertos elementos comunes tanto para la elección de objeto de tipo homosexual, como para la estructuración obsesiva de la personalidad, que acotaremos más tarde a lo largo del análisis.

➤ **FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.**

Habíamos dicho, que el tránsito que realiza el sujeto hacia la castración es concluyente tanto para la elección de objeto, como para la estructuración psíquica del sujeto. De esta manera un tipo de elección de objeto, de entre muchos posibles, es el tipo de elección de objeto homosexual, así como también la estructuración psíquica que inscrita dentro de la neurosis podemos encontrar a la obsesión. Ahora bien, la manera de abordar

⁵ Chemama, Roland. “Diccionario del psicoanálisis”. Pág. 165. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 2002.

esta investigación será a través de un análisis de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales más o menos presentes en la neurosis obsesiva, ya que existe una constante en cuanto a la identificación con la figura materna, para ambos elementos, siendo compleja la identificación con la figura paterna.

Por otra parte la elección del psicoanálisis como teoría que sustentará nuestra investigación no fue azarosa, ya que su trayectoria lleva aproximadamente cien años de estudio que avalan sus postulados acerca de la sexualidad humana y las estructuras clínicas, ejes temáticos centrales que han sido abordados de manera profunda a nivel psíquico y social.

Ahora bien, el hecho de elegir la estructura obsesiva dentro de las demás estructuras clínicas como parte de nuestra investigación tiene que ver con tres aspectos; el primero surge a nivel teórico, dado que al parecer existen elementos comunes con la elección de objeto de tipo homosexual; el segundo que tiene que ver con un aspecto más clínico, donde lo que ha sido posible observar en la clínica psicoanalítica es que el paciente obsesivo no percibe sus síntomas como “alarmantes”, puesto que pasa por la vida como un sujeto socialmente adaptado y por consiguiente no es fácil su llegada a terapia. Sin embargo cuando estos síntomas perturban sus relaciones interpersonales y se ve cuestionado e interpelado por un otro, pareciera ser que el obsesivo experimentaría una cierta culpa por el descontento que provoca su conducta en lo cotidiano y de esta manera su reacción frente a la crítica le abriría la posibilidad de asistir a una terapia con la finalidad de reparar el descontento provocado por su conducta. Y el tercer y último aspecto es porque la neurosis obsesiva nos da cuenta de la modernidad y de las problemáticas sociales actuales, es así como responsabilidad y orden características esenciales del sujeto obsesivo, se constituyen en demandas que la sociedad le exige a los sujetos.

La pregunta que guiará nuestra investigación es la siguiente:

¿Cuáles son las características psíquicas y los efectos subjetivos de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales más o menos presentes en la neurosis obsesiva?

➤ APORTES Y RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN.

Esta investigación pretende realizar un análisis teórico - empírico de las características psíquicas y los efectos subjetivos de la elección de objeto de tipo homosexual, en hombres que presenten rasgos estructurales característicos de la neurosis obsesiva, para poder comprender de que manera se articulan estos dos procesos en un mismo sujeto. Y de esta manera, poder responder a una de las interrogantes expuestas por la tesis elaborada por las alumnas de la escuela de Psicología de la Universidad Diego Portales; donde hacían referencia a la posibilidad de abrir nuevas investigaciones en torno a la elección de objeto de tipo homosexual, pero dentro de una posible estructura en particular.

Dado lo anterior esta investigación, pretende hacer un aporte a dos niveles: Desde un nivel teórico, trabajaremos en base a una sistematización de los aportes entregados por Freud y Lacan, que nos permitan comprender, identificar e interpretar características psíquicas y efectos subjetivos de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales presentes en la neurosis obsesiva. Y desde un nivel práctico, porque se espera aportar con elementos que favorezcan al ámbito clínico y abrir nuevas preguntas y futuras investigaciones.

➤ **OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.**

Objetivo general.

- Comprender las características psíquicas y los efectos subjetivos que dan cuenta de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales más o menos presentes en la neurosis obsesiva.

Objetivos específicos.

- Identificar las características psíquicas que dan cuenta de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales más o menos presentes en la neurosis obsesiva.
- Interpretar los efectos subjetivos de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales más o menos presentes en la neurosis obsesiva.

PARTE II:

MARCO TEÓRICO.

II. MARCO TEORICO.

Nuestra investigación es una elaboración teórica-empírica centrada en el análisis de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con estructura obsesiva de personalidad, basándonos en la teoría psicoanalítica y tomando los postulados de Sigmund Freud y los aportes hechos por Jacques Lacan a ésta teoría.

Los ejes principales de esta investigación son aquellos conceptos que apuntan básicamente al tema de la elección de objeto de tipo homosexual y a la estructura obsesiva, para lo cual haremos un recorrido a partir del concepto de pulsión, complejo de Edipo y homosexualidad, madre fálica y homosexualidad, finalizando con las características más sobresalientes de la estructura obsesiva.

De alguna manera el concepto de pulsión de Freud abre el camino para el análisis en el tema de la elección de objeto. Desde aquí la elección de objeto puede plantearse como determinado por múltiples factores los cuales no necesariamente son contingentes, sino que obedecen al orden de lo psíquico. Hay algo inaccesible desde el punto de vista de la realidad que opera en el sujeto, que lo constituye como tal y que finalmente viene a determinar su relación a los objetos en especial al objeto amoroso.

➤ **CAPITULO I: PULSIONES.**

Desde el concepto de pulsión en Freud se rompe con el sentido atribuido comúnmente a la sexualidad, desde aquí la sexualidad carece de un sentido natural, es decir, la sexualidad carece de un fin único y determinado por naturaleza. Al mismo tiempo la idea de la falta de sentido natural en la sexualidad implica que el sujeto para constituirse como sujeto sexuado debe atravesar necesariamente por un desarrollo que no está ajeno a ningún sujeto.

Así entonces, desde Freud, la sexualidad no se circunscribe sólo a lo genital, sino que abarca un amplio campo, en el cual se inserta la elección de objeto.

Desde lo planteado por éste acerca de las pulsiones se habla de dos caminos para la elección de objeto, el primero es el que se realiza por apuntalamiento, en donde el sujeto se apoya sobre las pulsiones de autoconservación para la elección de un objeto amoroso; y un segundo, el narcisista, que busca el yo propio y lo reencuentra en otros. Es así como el sujeto tiene dos caminos para la elección de objeto por apuntalamiento y narcisista.

Así entonces, para explicar la relación del sujeto al objeto; Freud define la pulsión “... como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal”.⁶

Para Freud la pulsión vendría a ser un estímulo para lo psíquico y desde aquí plantea una distinción entre estímulos pulsionales y estímulos externos. Esta diferencia caracteriza la pulsión como una fuerza constante, mientras que el estímulo sería una fuerza de choque momentánea. La pulsión proviene de fuentes de estímulo situadas al interior del organismo y no es posible detenerla por acciones de huida. Los estímulos exteriores plantean la tarea de sustraerse de ellos a través de movimientos musculares, en tanto éstos provienen del

⁶ Freud, Sigmund. “Obras Completas”. Tomo XIV, “Pulsiones y destinos de pulsión”, Pág. 117 Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

exterior, situación que no es posible para el caso de las pulsiones. Para Freud las pulsiones “...plantean exigencias mucho más elevadas al sistema nervioso y los mueve en actividades complejas, encadenadas entre sí que modifican el mundo exterior lo suficiente para que satisfaga la fuente interior del estímulo...”⁷.

Para Freud la pulsión estaría constituida por cuatro elementos: esfuerzo, meta, objeto y fuente. Por esfuerzo de una pulsión “... se entiende su factor motor, la medida de la exigencia de trabajo que ella representa. Ese carácter es forzante, es una propiedad universal de las pulsiones, y aún su esencia misma”.⁸ De este modo el esfuerzo vendría a explicar la acción que se desencadena para lograr la satisfacción.

Por otra parte la “... meta de una pulsión es en todos los casos la satisfacción que sólo puede alcanzarse cancelando el estado de estimulación en la fuente de la pulsión”.⁹ En este sentido la meta es invariable, sin embargo los caminos que llevan a alcanzarla pueden ser diversos. De igual forma para que una pulsión exista deben haber múltiples metas intermedias, metas que se combinan entre sí o se intercambian unas por otras. De esta manera podríamos decir que a través de la meta es posible deducir la fuente de la pulsión.

El “... objeto de la pulsión es aquello en o por lo cual puede alcanzar su meta, es lo más variable de la pulsión. No está enlazado originariamente con ella, sino que se le coordina sólo a consecuencia de su actitud para posibilitar la satisfacción. En el curso de los destinos vitales de la pulsión puede sufrir un número cualquiera de cambios de vía”.¹⁰ El objeto puede ser una persona, un objeto real o un objeto fantaseado. Al decir que el objeto es lo más variable de la pulsión, se entiende que el objeto es absolutamente contingente, es decir, se constituye sólo en tanto puede otorgar o alcanzar la satisfacción. Sin embargo, el objeto viene determinado por la historia infantil de cada sujeto; podemos decir que el objeto puede ser cualquier cosa, pero siempre circunscrito a cada sujeto. De alguna manera, la

⁷ Ídem, Pág. 116.

⁸ Ídem, Pág. 117.

⁹ Ídem, Pág. 118.

¹⁰ Ídem, Pág. 119.

contingencia del objeto esta determinada por la prehistoria de las relaciones eróticas del sujeto, y que es esto lo que remite a la historia infantil de él.

Por otra parte, y en relación al objeto de la pulsión, Freud habla de la fijación concepto que vendría a plantear una relación particular entre la pulsión y el objeto que se consumaría en periodos tempranos del desarrollo pulsional poniendo termino a la movilidad de la pulsión. Al hablar de termino de la movilidad de la pulsión se entiende una obstaculización del proceso a través del cual el sujeto llega a tomar uno u otro objeto para obtener la satisfacción. De alguna manera, el sujeto se fija a un objeto y hace de éste su único medio para obtener la satisfacción.

Por “... fuente de la pulsión se entiende aquel proceso somático, interior a un órgano o a una parte del cuerpo, cuyo estímulo es representado en la vida anímica por la pulsión”.¹¹

Por otro lado, el camino que hace la pulsión para llegar a la satisfacción es siempre variable y esta determinado por relaciones establecidas al interior del psiquismo del sujeto, cuestión que determina a su vez el objeto a través del cual se obtiene la satisfacción. Desde aquí es posible decir que la ligazón del sujeto a un objeto no esta determinada biológica ni naturalmente. De este modo la relación del sujeto al objeto se establecería a partir de un recorrido regido por operaciones complejas del psiquismo.

De este modo, la teoría de las pulsiones se torna esencial para comprender y analizar la relación del sujeto al objeto, en tanto viene a aclarar las diversas relaciones que es posible encontrar en éstas. En este punto es posible distinguir la diferencia entre instinto y pulsión. Entendiendo instinto como un comportamiento animal fijado por la herencia, preformado en su desenvolvimiento y adaptado a un objeto. Entonces el instinto a diferencia de la pulsión tiene su objeto prefijado, y es aquí donde reside la principal diferencia entre éste y la pulsión. En este sentido, para la pulsión el objeto no esta prefijado.

¹¹ Ídem. Pág. 119.

En lo que respecta a la teoría de las pulsiones se hace necesario destacar la distinción que Freud hizo en un comienzo entre pulsiones sexuales y pulsiones de autoconservación o yoicas. Para Freud las pulsiones sexuales "... son numerosas, brotan de múltiples fuentes orgánicas, al comienzo actúan con independencia unas de otras, y sólo después se reúnen en una síntesis más o menos acabadas..."¹². La meta de la pulsión sería el placer de órgano y la función de reproducción, como meta, sólo entraría a jugar un papel tras haber alcanzado una síntesis cumplida. En un comienzo las pulsiones sexuales se apuntalan en las pulsiones de autoconservación, pulsiones que para Freud implican la satisfacción de necesidades vitales y sólo se separan de ellas paulatinamente; de esta manera las pulsiones de autoconservación son las que indican a la sexualidad el camino hacia el objeto.

Es posible entonces desde la teoría de las pulsiones, analizar la idea de Freud acerca de la existencia de una sexualidad infantil, idea que ya había sido planteada en su texto "Tres ensayos de teoría sexual". En este texto Freud acentúa la importancia de caer en el error que significa ignorar la presencia de la pulsión sexual en la infancia. Para Freud el ignorar este hecho sería el obstáculo para comprender las bases de la vida sexual.

Así la observación de pulsiones sexuales en la infancia llevan a trazar un camino para la conducta sexual, de este modo el niño trae consigo pulsiones sexuales que siguen desarrollándose durante cierto tiempo y que poco a poco se ven quebrantadas por apariciones regulares del desarrollo sexual. Para Freud este desarrollo carece de periodos precisos en su evolución, sin embargo, durante la infancia es posible observar ya ciertas manifestaciones sexuales como el "chupeteo", rasgo esencial de la práctica sexual infantil. Esta actividad se caracteriza por el hecho de que la pulsión sexual no se dirige a otra persona sino que es autoerótica, es decir, se satisface en el propio cuerpo y esta orientada a la búsqueda de placer que es vivenciado en el niño al mamar del pecho materno. De esta manera el chupeteo pasa a ser una actividad placentera en si misma independizándose de la función de nutrición "Así, pues, la sexualidad sólo secundariamente se vuelve autónoma y,

¹² Ídem, Pág. 121.

una vez abandonado el objeto exterior funciona en forma autoerótica.”¹³ De este modo la obtención de satisfacción desde una necesidad orgánica se manifiesta en una ganancia de placer y la necesidad de repetir la satisfacción sexual se separa de la necesidad de buscar alimento, en este sentido el niño no busca un objeto ajeno para mamar, sino que prefiere una parte de su propio cuerpo, lo cual le sirve al mismo tiempo para independizarse del mundo exterior y le proporciona una segunda zona erógena, aunque de menor valor. Es así como la obtención de la ganancia de placer se traslada a una parte del cuerpo.

De este modo, cuando la pulsión sexual se separa de las funciones no sexuales, es que se instaura el período del autoerotismo. Este período vendría a ser el estado anárquico que precede a la convergencia de las pulsiones parciales sobre un objeto común. En este estado no es posible hablar de un yo, debe entonces ocurrir una acción psíquica para que éste se constituya.

Así entonces, al comienzo, las pulsiones son parciales, se satisfacen cada una por su cuenta, funcionan independientemente y tienden a unirse en las diferentes organizaciones libidinales, excluyéndose una organización de conjunto, primando la búsqueda del placer de órgano, donde los distintos componentes parciales buscan su satisfacción a nivel de distintas zonas erógenas, esto es, a partir de distintas zonas de la piel o de la mucosa que entregan sensaciones placenteras a partir de ciertas estimulaciones y que son tomadas aisladamente, es decir, fragmentadas en su organización.

Por otro lado, a partir de la actividad del “chupeteo”, es posible observar que, a pesar de existir ciertas zonas erógenas predeterminadas, cualquier otra zona del cuerpo puede comportarse como tal. Así, cualquier sector del cuerpo puede ser dotado de la excitabilidad de los genitales y elevarse a la condición de una zona erógena. La estimulación apropiada de la zona erógena lleva a alcanzar la meta sexual infantil, que consiste en producir la satisfacción. Entonces la meta sexual infantil por excelencia, es alcanzar la satisfacción y ya no el objeto en sí mismo. En otras palabras la meta sexual infantil “procuraría sustituir la sensación de estímulo proyectada sobre la zona erógena, por

13 Laplanche y Pontalis. “Diccionario de psicoanálisis”, Pág. 31. Editorial Labor, Barcelona, 1993.

aquel estímulo externo que la cancela al provocar la sensación de satisfacción. Este estímulo externo consistirá la mayoría de las veces en una manipulación análoga al mamar”¹⁴. La necesidad de repetir la satisfacción tiene que estar precedida por la vivencia de ésta, a propósito del “chupeteo” en donde la ganancia de placer, iniciada en un primer momento a través de la boca en el acto de mamar, va obteniendo en su reemplazo la misma sensación placentera a través del desplazamiento hacia otras zonas u órganos, siendo el desplazamiento de órgano lo constante, y el objeto que lo entrega lo variable.

La idea de existencia de pulsiones en la infancia subraya el carácter polimorfo de ésta, es decir, un conjunto de pulsiones parciales en el cual cada pulsión actúa independientemente de las otras, tratando de alcanzar el placer de órgano como meta.

Por otra parte para el psicoanálisis lo originario en cuanto al desarrollo de la elección de objeto, es la independencia de ésta elección con respecto al sexo del objeto elegido, existiendo la posibilidad de disponer tanto de objetos masculinos como femeninos. La conducta sexual definitiva se decidiría después de la pubertad, y la elección que llega a consumarse es resultado de una serie de factores.

¹⁴ Freud, Sigmund. “Obras Completas”. Tomo VII, “Tres ensayos de teoría sexual”, Pág. 167. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

➤ **CAPITULO II: COMPLEJO DE EDIPO Y HOMOSEXUALIDAD.**

Como habíamos mencionado en el capítulo anterior, Freud pone de manifiesto el creer erróneamente que la pulsión sexual falta en los niños, y que sólo se instala en ellos en la época de la pubertad con la maduración de los órganos genésicos. De esta manera según Freud el recién nacido trae al mundo una carga sexual: "... ciertas sensaciones sexuales acompañan su desarrollo desde la lactancia hasta la niñez, son los menos los niños que se sustraen, en la época anterior a la pubertad de quehaceres y sensaciones sexuales".¹⁵

A partir de esto Freud postula la acometida en dos tiempos del desarrollo sexual y desde ahí el desenlace de la sexualidad infantil. La acometida en dos tiempos del desarrollo sexual indica que la sexualidad no aparece en la pubertad, sino que sus inicios se encuentran en la infancia y que luego de su punto máximo, que instala al sujeto en lo que Freud llamo el período de latencia, reaparece en la pubertad para proseguir hasta lo que se conoce como una organización genital adulta.

Como vemos entonces, ya no hay más una diferencia fundamental entre la vida sexual de los niños y la de los adultos. "A menudo, o regularmente, ya en la niñez se consuma una elección de objeto como la que hemos supuesto característica de la fase de desarrollo de la pubertad."¹⁶ La diferencia que puede encontrarse entre la vida sexual infantil y la vida sexual de la pubertad residiría en la organización de las pulsiones: "... la unificación de las pulsiones parciales y su subordinación al primado de los genitales no son establecidas en la infancia, por tanto, la instauración de ese primado al servicio de la reproducción es la última fase por la que atraviesa la organización sexual".¹⁷

Por otro lado, la aproximación de la vida sexual del niño, a la del adulto, no se circunscribe sólo a la elección de objeto. En el apogeo del desarrollo sexual infantil hay un cierto interés del niño por sus genitales y el quehacer genital cobra en él gran

¹⁵ Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo IX, "El esclarecimiento sexual del niño". Pág. 116-117. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

¹⁶ Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo VII, "Tres ensayos de teoría sexual". Pág.181. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

¹⁷ Ídem, Pág. 181.

significatividad. En esta organización genital infantil, lo principal de ella, es que para ambos sexos, niño y niña, sólo desempeña un papel un genital, el masculino y a su vez esto pone de manifiesto una diferencia con la organización genital definitiva del adulto. Podríamos decir que la diferencia reside en que el niño desconoce, hasta cierto momento, la diferencia sexual, más específicamente el niño desconoce la diferencia anatómica entre los sexos. Así entonces, en esta organización genital infantil se establece la primacía del falo, que tiene lugar en lo que Freud denominó estadio fálico, correspondiente a uno de los estadios del desarrollo psicosexual.

Para Freud el descubrimiento de la primacía de falo, en un momento del desarrollo sexual, se torna de esencial importancia para lo que será posteriormente el destino de la organización genital adulta, en tanto su evolución y desenlace acarrearán ciertas consecuencias psíquicas fundamentales. Por otro lado, es en el apogeo de la primacía del falo, que para el niño se hace visible la diferencia anatómica entre los sexos, y es justamente porque ocurre en este período, que para el niño se vuelve importante este descubrimiento. A partir de esta observación es que emergen en él diversas y complejas teorías para explicarse lo que en este momento se le hace visible.

Es importante señalar que estas teorías que el niño se construye cobran significatividad en tanto emergen en el momento en que para el niño sus genitales y el quehacer genital han cobrado gran relevancia. Tales teorías revelan un fragmento de verdad en tanto lo constituyen como sujeto y lo remiten a su propio origen.

En un comienzo el niño percibe una diferencia entre hombre y mujer, pero no puede relacionar esta diferencia con una diversidad de sus genitales. Para el niño es natural presuponer en todos los otros seres vivos un genital parecido al que él mismo posee. Esta parte del cuerpo ocupa un gran interés en él y plantea de continuo nuevas tareas a su pulsión de investigación.

Es así como la primera de las teorías sexuales infantiles tiene que ver con el atribuir a todos los seres humanos, aún en las mujeres, un pene. Sin embargo a través de sus

investigaciones el niño llega a descubrir que el pene no es un patrimonio común a todos los seres semejantes a él y su reacción frente a las primeras impresiones respecto a la falta son diversas: desconocer la falta, creer ver un miembro a pesar de todo, pensar que lo que ve es aún pequeño y luego crecerá, y más tarde, poco a poco, llegar a la conclusión de que sin duda ese pene estuvo presente y luego fue removido. Por otro lado, la reacción frente a la falta de pene suscitara en el niño diversas consecuencias psíquicas, así la falta de pene es entendida por el niño como resultado de una castración, y lo que ahora se le plantea a éste es el problema de referir la castración a su propia persona.

La segunda de sus teorías sexuales surge a partir de la ignorancia que el niño tiene del genital femenino, sin embargo, a pesar de sospechar que el padre algo tiene que ver con su nacimiento y el pensar aún a su madre como poseedora de un pene, le imposibilita llegar a concebir la realidad acerca de la concepción de los niños. Entonces, si el hijo crece en el vientre de la madre y es sacado de allí, lo único que le queda por pensar es que esto ocurre vía la abertura del intestino.”Es preciso que el hijo sea evacuado como un excremento”.¹⁸ De aquí se desprende que el niño puede concluir que los hijos pueden ser paridos tanto por hombres como por mujeres.

Pronto sobreviene la tercera de las teorías sexuales que resulta cuando los niños son testigos del comercio sexual entre sus padres, del cual recibe sólo unas percepciones incompletas. Cualquiera que sea la modalidad de ese comercio siempre se llega a lo que se podría llamar la “concepción sádica del coito”. Lo que ven es “... que la parte más fuerte le hace a la más débil con violencia y lo comparan sobre todo los varoncitos, con una riña como las que conocen del trato entre niños, que por cierto no dejan de ir contaminadas por una excitación sexual”.¹⁹

¹⁸ Freud, Sigmund. “Obras completas”, Tomo IX. “Las teorías sexuales infantiles”, Pág. 195. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, 1986.

¹⁹ Ídem, Pág. 196.

- **COMPLEJO DE EDIPO Y COMPLEJO DE CASTRACIÓN.**

El desarrollo sexual del niño progresa hasta la fase fálica, fase en la cual los genitales ya han tomado sobre sí el papel rector, pero estos genitales son sólo los masculinos, pues los femeninos aún no han sido descubiertos. Esta fase fálica es contemporánea al complejo de Edipo, fenómeno central de la primera infancia, y no prosigue su desarrollo hasta la organización genital definitiva, sino que es relevada por el período de latencia, previo sepultamiento del complejo de Edipo. Sin embargo, esta fase fálica consuma su desenlace apuntalándose en sucesos que retornan de manera regular, lo cual significa que el desenlace de la fase fálica se enmarca en la relación triangular que el niño establece con su madre y con su padre, el llamado triángulo edípico.

A partir de lo anterior es necesario distinguir dos variaciones del complejo de Edipo, por un lado esta el complejo de Edipo simple que consistiría en una actitud ambivalente hacia el progenitor del mismo sexo y una admiración de objeto exclusivamente tierna hacia el progenitor del sexo opuesto. Sin embargo lo que se daría comúnmente es lo que se ha llamado el complejo de Edipo completo, el cual consistiría en una actitud ambivalente hacia ambos progenitores, esto es, indistintamente se tendría una actitud tierna y hostil hacia ambos progenitores.

Para Freud esta actitud ambivalente hacia los padres radicaría en la bisexualidad constitutiva del sujeto. Ahora bien, para Freud el sepultamiento del complejo de Edipo tendría lugar en una amenaza de castración. Esta amenaza de castración se vería manifestada en la realidad cuando en el apogeo del interés del niño hacia sus genitales y su consecuente ocupación manual en ellos, es amenazado con la posibilidad de arrebatarle esa parte tan estimada por él, si persiste en tal ocupación. Sin embargo, sólo cobra significatividad una vez que el niño ha observado los genitales femeninos y se convence de la falta de pene en otros seres semejantes a él. Sólo en este momento se vuelve representable la pérdida del propio pene y la amenaza de castración obtiene su efecto con posterioridad.

Por otro lado, la vida sexual del niño no se agota, en esta época, de la masturbación, sino que también puede pesquisársela en cierta actitud edípica hacia sus progenitores, podría decirse que la masturbación "... es sólo la descarga genital de la excitación sexual perteneciente al complejo, y a esta referencia deberá su significatividad para todas las épocas posteriores".²⁰

Hasta esta época, antes de observar los genitales femeninos, el complejo de Edipo ofrecía al niño dos posibilidades de satisfacción: una activa y una pasiva. La forma activa estaría dada por el situarse éste de manera masculina en el lugar del padre y como él, mantener un comercio sexual con la madre, lo que al mismo tiempo acarrea un sentimiento hostil hacia el padre, el niño lo siente como un obstáculo. Por otro lado la forma pasiva estaría dada por el intento de sustituir a la madre y hacerse amar por el padre, apareciendo, en este caso, la madre como un obstáculo. Sin embargo, estas dos posibilidades que entregaba el complejo de Edipo son resignadas en tanto el niño acepta la posibilidad de castración, posibilidad que aparece, una vez inteligido éste, que la mujer es castrada. Las posibilidades que ofrecía el complejo de Edipo, ambas, acarreaban la pérdida del pene; la masculina en calidad de castigo y la femenina como premisa. Entonces podría decirse que el complejo de Castración viene a poner en conflicto el interés narcisista en esta parte del cuerpo y la investidura libidinosa de los objetos parentales, en tanto pone de relieve el hecho de que la satisfacción amorosa en el terreno del complejo de Edipo debe costar el pene. "En este conflicto triunfa normalmente el primero de esos poderes; el yo del niño se extraña del complejo de Edipo."²¹

Las posibilidades que ofrece en sus inicios el complejo de Edipo, hacen referencia a la llamada constitución bisexual del sujeto. Es en este momento del complejo de Edipo, en que se vería reflejada la tendencia inicial del sujeto a elegir como objeto amoroso o al padre o a la madre, en tanto el complejo de Edipo le da la posibilidad de situarse de manera

²⁰ Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo XIX, "El sepultamiento del complejo de Edipo", Pág. 184. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

²¹ Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo XIX, "El sepultamiento del complejo de Edipo", Pág.184. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

femenina o de manera masculina. La cuestión de la ubicación del sujeto en una u otra posición trae a la luz tres preguntas:

- 1) La pregunta acerca de lo femenino y lo masculino como efecto,
- 2) La pregunta acerca de que hace que un sujeto se ubique en una posición masculina o femenina,
- 3) La pregunta acerca de las consecuencias con respecto a la elección de objeto, esto es, que implica ubicarse en una u otra posición.

Con respecto a la pregunta acerca de lo femenino y lo masculino como un efecto nos interesa sólo en la medida en que está se liga a la posterior elección de objeto del sujeto en su organización genital adulta. Al respecto se hace necesario hablar de la polaridad sexual, tal como lo plantea Freud en su texto “La organización genital infantil”. En este texto Freud nos dice que la polaridad sexual, a la que estamos habituados, esto es lo masculino y lo femenino, no existe en la génesis del desarrollo sexual. Así, la primera oposición es la que se conoce como la oposición sujeto-objeto, oposición que aparece en la etapa oral, donde el niño es capaz de distinguirse de un otro. Después aparecería, durante el estadio de la organización pregenital sádico-anal, la oposición activo-pasivo. Más adelante en el estadio siguiente, el estadio fálico, hay algo masculino, pero no algo femenino, aquí entonces la oposición es genital masculino o castrado. Solo con la culminación del desarrollo, en la pubertad, la polaridad coincide con lo masculino y femenino. Entonces, lo masculino y lo femenino tiene su prehistoria y se plantea dentro de la teoría psicoanalítica como un efecto del desarrollo sexual. Para Freud la masculinidad y la feminidad pura son construcciones teóricas de contenido incierto y “... todos los individuos humanos a consecuencia de su disposición bisexual, y de la herencia cruzada, reúnen en sí caracteres masculinos y femeninos”.²²

Entonces, lo que se desprende de lo anteriormente dicho es que si lo femenino y lo masculino son un efecto, no se daría una coincidencia natural entre lo masculino y lo femenino en el aspecto biológico, y lo femenino y lo masculino en el aspecto psíquico. Desde aquí podrían plantearse las siguientes preguntas postuladas anteriormente: desde

²² Freud, Sigmund. “Obras Completas”. Tomo XIX, “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos”, Pág. 276. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

donde un sujeto llega a ubicarse en una posición femenina o en una posición masculina, y si será indiferente para la posterior elección de objeto el lugar en el que se ubique el sujeto. Esta pregunta será retomada más adelante, una vez desarrollados otros elementos.

De esta manera el niño, ante el conflicto entre su interés narcisista por esa parte del cuerpo y la investidura libidinal de las figuras parentales, se extraña del complejo de Edipo. Este extrañarse, es posibilitado por la sustitución y resignación de estas investiduras de objeto en la identificación. Este mecanismo de identificación sería una de las salidas del complejo de Edipo e implica la introyección de las figuras parentales en el yo. Esta introyección formaría el núcleo del Superyo, el cual se postula como el heredero del complejo de Edipo y el perpetuador de la prohibición del incesto. La relación del Superyo al Yo "... no se agota en la advertencia: así (como el padre) debe ser, sino que comprende también la prohibición: así (como el padre) no te es lícito ser, esto es, no puedes hacer todo lo que el hace; muchas cosas le están reservadas".²³ De alguna manera lo que viene a ubicarse en el lugar del complejo de Edipo, y al mismo tiempo lo que hace extrañarse de éste es la prohibición por excelencia, esto es, la unión del niño con su madre, prohibición que sólo se pone en juego a partir de un tercero. Es así como "... El niño, renunciando a la satisfacción de sus deseos edípicos marcados por la prohibición transforma su catexis sobre los padres en identificación con los padres, interioriza la prohibición"²⁴

A partir del complejo de Edipo pueden indagarse las plasmaciones psíquicas del sujeto, y desde ahí las futuras relaciones de éste al objeto. De alguna manera, el complejo de Edipo y el complejo de Castración vienen a determinar la posición del sujeto con respecto a su objeto sexual, dependiendo de cómo se desarrollen.

El complejo de Edipo ligaría la pulsión a determinados objetos y fines, de alguna manera, el desarrollo de este complejo respondería a la necesidad de ligar la pulsión a un objeto y a un fin. Desde aquí, la elección de objeto homosexual sería una de las posibilidades de ligazón de la pulsión a un objeto y a un fin, posibilidad que no es azarosa

²³ Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo XIX, "El yo y el ello", Pág. 36. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

²⁴ Laplanche y Pontalis. "Diccionario de Psicoanálisis", Pág. 420. Editorial Labor, Barcelona, 1993.

sino fijada a partir de un juego de relaciones entre personajes sin funciones y lugares predeterminados.

El complejo de Edipo se desarrolla en torno a la instauración de un triángulo y de alguna manera este complejo viene a constituir los lugares que ocuparan sus miembros dentro de la estructura edípica. Para los posteriores desenlaces de las relaciones que aquí se enmarcan, es necesario señalar la importancia e implicancia de la llegada del padre como un tercero que viene a romper con la relación del niño a la madre. De esta manera, este tercero introduce en el complejo una prohibición y es a partir de ésta que se instauran los lugares, y con ello también las posibilidades, para el sujeto, de investir objetos ajenos a éste triángulo.

De este modo el niño retiene el mismo objeto en la situación edípica al que había investido con su libido en el período precedente (latencia). Pero a pesar de esto existe una complicación que viene a dificultar el esclarecimiento del complejo de Edipo. Como habíamos señalado: para el niño el complejo de Edipo es de doble sentido, activo y pasivo; para él también existe la posibilidad de sustituir a la madre como objeto de amor del padre, lo que resultaría en una actitud femenina.

Para Freud la prehistoria del complejo de Edipo en el niño resulta poco clara. En ella hay una identificación tierna con el padre y hay un quehacer masturbatorio con los genitales. La sofocación de este onanismo vendría a activar el complejo de castración, es así, como la ligazón entre complejo de Edipo y onanismo para Freud no queda absolutamente clara, pero se inclina a pensar que este onanismo emerge espontáneamente como quehacer de órgano, y más tarde queda ligado al complejo de Edipo.

Ahora bien las consecuencias que acarrea para el niño la observación de la diferencia anatómica de los sexos, de alguna manera determinará su relación con el objeto, en tanto esta observación marca un hito en la fase fálica, poniendo en juego el complejo de Edipo y el complejo de Castración, además marca el quiebre de la relación entre el niño y su madre. Sabemos que esta observación se torna significativa una vez que ha cobrado

influencia sobre él la amenaza de castración y sus reacciones posibles ante la observación de los genitales de la niña son dos, reacciones que pueden fijarse y luego conjugadas con otros factores, van a determinar la relación de éste con la mujer. Estas reacciones posibles son: menosprecio triunfalista hacia la mujer u horror frente a ella.

Una de las secuelas en el niño, como consecuencia del descubrimiento de la castración en la mujer, es el menosprecio hacia ésta y a partir de éste podría desarrollarse en el caso extremo, una inhibición de la elección de objeto heterosexual, esto es, una homosexualidad manifiesta y exclusiva.

Ahora bien en relación a la elección de objeto de tipo homosexual, podríamos decir que la homosexualidad masculina es progresiva, en tanto que, para el niño el primer objeto de amor es la madre y al hacer una elección de objeto de tipo homosexual cambia su objeto primero, dirigiéndose al padre y eligiendo a éste como objeto, para luego elegir como objeto de amor a otro hombre.

Sin embargo para Freud la elección de objeto de tipo homosexual siempre implica una regresión, como un retorno de la libido a un estado de desarrollo anterior. De alguna manera, la elección de objeto de tipo homosexual sería una de las posibilidades del sujeto de enfrentar la castración sentida como amenaza en el caso del varón. Para el niño persistir en el deseo de la madre implicaría no aceptar la prohibición y exponerse a la castración, de alguna manera la prohibición de mantener como objeto a la madre es el obstáculo que le impide obtener la satisfacción. Entonces, una de las formas de resignar el objeto madre sería identificándose a él, el objeto es erigido en el yo. De esta forma se conservaría el objeto, retomando desde otro lugar la relación a la madre, produciéndose una identificación con ella y desde aquí sólo tiene la posibilidad de tomar objetos iguales a sí mismo y amarlos como la madre lo amo a él, como un intento de recrear la relación de su madre hacia él.

La salida del complejo de Edipo implica una resignación del objeto madre. Para Freud, una de las vías para llevar a cabo esta resignación es través de la erección del objeto

en el yo. Esta erección del objeto se realizaría mediante el mecanismo de la introyección mecanismo que tendría como resultado una identificación y sería ésta, la condición bajo la cual se resignarían los objetos.

Como resultado de estas operaciones habría una alteración del yo y una conformación del carácter. Es así como el carácter en Freud sería una sedimentación de investiduras de objeto resignadas y contendría la historia de las elecciones eróticas de objeto.

Lo que permitiría resignar el deseo hacia la madre sería la transposición de una elección erótica de objeto en una alteración del yo. Esa alteración del yo se produciría a través de la identificación, esto es, el yo cobra los rasgos del objeto, se impone el mismo al ello como objeto de amor, buscando así reparar su pérdida.

Así entonces, la transposición sería de libido de objeto en libido narcisista y esta transposición implicaría la resignación de las metas sexuales. “Los efectos de las primeras identificaciones serán universales y duraderos”.²⁵ Es así como en el niño, al extrañarse del complejo de Edipo éste debe resignar la investidura de objeto de la madre. Esta resignación implica dos posibles reemplazos: o se identifica con la madre, o bien se refuerza la identificación con el padre. Si se identifica con la madre se estaría hablando de un Edipo invertido y de una elección de objeto de tipo homosexual en la organización genital adulta.

²⁵ Freud, Sigmund. “Obras Completas”, Tomo XIX, “El yo y el ello”, Pág. 33. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

- **EDIPO ESTRUCTURAL Y FALO COMO CONCEPTO ARTICULADOR.**

A partir del planteamiento del complejo de Edipo en Freud, cabe ahora hacer la distinción con el complejo de Edipo planteado por la teoría lacaniana.

Vimos que en Freud, el complejo de Edipo se desarrollaba a partir de la interacción que se da al interior de un triángulo conformado por tres personajes: la madre, el hijo y el padre. Lo que caracterizan a este complejo de Edipo es que las entidades que lo conforman están previamente constituidas, esto es, lo que los padres hacen tiene sus efectos en el niño, sin embargo la interacción queda planteada como entre unos padres que lo son de por sí, y un algo que es propio del hijo.

Ahora bien, lo que viene a plantear el complejo de Edipo en Freud y el complejo de Edipo en Lacan es el carácter de estructura que se plantea en este último. Se puede decir que en Lacan el complejo de Edipo presenta un enfoque intersubjetivo, es decir, en este planteamiento del complejo de Edipo "... no preexisten entidades que interactúan sino que se constituyen como entidades en el proceso mismo de la interrelación".²⁶

Por otro lado, es posible ver que en el planteamiento freudiano del complejo de Edipo el análisis está centrado, más que nada, en el niño, la función de la madre no aparece claramente, o en otras palabras no queda claro aún "... que es lo que quiere la madre"²⁷. Desde aquí se tornan significativos los aportes de Lacan, quien al ampliar el concepto de complejo de Edipo esclarece lo que acontece no sólo al niño, sino a la situación en la cual éste queda inserto. Es en esta ampliación del concepto donde se introduce la función de la madre y es así como esta aparece constituyéndose en relación con el niño, ya no sólo como un ente en relación con otro. "La madre ya no es un ente, sino que es alguien que se conforma, se estructura en interdependencia con ese chico".²⁸

²⁶ Bleichmar, Hugo. "Introducción al estudio de las perversiones. La teoría del Edipo en Freud y Lacan". Pág.14. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1984.

²⁷ Ídem, Pág. 16.

²⁸ Ídem, Pág. 16.

Entonces, se vuelve relevante ahora hacer un análisis introductorio al concepto de estructura que está en juego en la ampliación del concepto de complejo de Edipo.

Cuando se habla de estructura se hace referencia a una organización, que más que incluir miembros, presenta lugares vacantes, que pueden ser ocupados por distintos personajes. El concepto de estructura hace siempre referencia a un orden que se establece entre las partes que se constituye, esto significa, que cada elemento de la estructura recibe su función a partir del lugar que ocupa al interior de ésta, no hay funciones sin papeles o roles ejercido de por sí.

Desde esta idea de función se establece una interdependencia entre los elementos que constituyen la estructura, el lugar que cada elemento ocupa al interior de la estructura está en función de los otros elementos.

Por último, hay algo que circula al interior de la estructura, y es justamente esto que circula lo que determinará la posición o el lugar que ocupará cada personaje.

A modo de resumen, se puede decir que "... el Edipo lacaniano es la descripción de una estructura y de los efectos de representación que esa estructura produce en los que la integran." ²⁹

Ahora bien, pareciera ser que dentro de cada estructura hay algo que circula y dentro de la estructura edípica lo que circula es el falo. Para Lacan falo es el significante de una falta. De esta manera, como significante se entiende "... una traza material, algo del orden de lo sensible o capaz de convertirse en perceptible". ³⁰ Esta característica del significante pasa a ser importante para el concepto de falo. Al decir que en el significante algo queda inscrito implica, la idea de una transposición, esto es, al quedar algo inscrito algo se pierde. En este sentido, al inscribirse algo ese algo queda registrado en un nivel distinto, que es el lenguaje, y en este paso de nivel necesariamente algo se pierde.

²⁹ Ídem, Pág. 26.

³⁰ Ídem, Pág. 28.

Entonces el significante inscribe algo que es del orden de una ausencia y que aparece en el lugar de la cosa.

Al decir que el falo es un significante de una falta, se dice que el significante en el que esa falta se inscribe, aparece como una presencia. Es así como se produce la ilusión de que no existe esa falta. Además se agregan, como características del concepto de significante, el que un significante remite siempre a otro significante y que los significantes se combinan de acuerdo a leyes de un orden cerrado, esto es, que las leyes no son azarosas y que el significante no puede ser cualquier cosa.

Por último el significante para Lacan, siempre puede ser sustituido por otro, "... si esta presente podría no estar presente, o sea el significante aparece como presente por contraste con una ausencia posible".³¹

Tenemos entonces, que el falo es aquello en lo cual se inscribe la falta, y por otro lado, el falo es aquello que circula entre los miembros que conforman la estructura edípica. En este punto cabe señalar, otra distinción entre la concepción freudiana del complejo de Edipo y la concepción lacaniana de éste. En Freud el falo no circula entre los miembros que constituyen la estructura edípica, el falo aparece en tanto es detentado, quien lo posee sin cambiarlo ni donarlo. Por el contrario en la concepción lacaniana el falo circula y no es detentado a priori por ninguno de los personajes de la estructura edípica, es más, aquí el falo aparece como un elemento más de la estructura, como elemento que articula el movimiento de cada uno de los personajes, y al mismo tiempo, como elemento que determina el lugar que ocupa cada personaje, en distintos momentos de la estructura edípica. Así entonces, en el Edipo estructural, el triángulo queda conformado por: (padre)-falo-madre-hijo, y ya no por padre-madre-hijo.

Desde la teoría lacaniana, el Edipo, más que un mito, es una estructura que preexiste al sujeto, lo que significa que el Edipo es una estructura que establece un orden y distribuye lugares para cada personaje dentro de ella. Al mismo tiempo, la preexistencia de esta

³¹ Ídem, Pág. 29.

estructura implica la idea de lugares vacantes al interior de ella, lugares que serán ocupados a partir de la legalidad que se establece en su interior. Es así como, al hablar de padre o madre se habla de lugares que pueden ser ocupados por uno u otro personaje, o la función que uno u otro personaje realiza dentro de la estructura.

De algún modo, antes de nacer el hijo éste existe a partir del discurso de los padres, es decir, el hijo viene a ocupar un lugar ya otorgado a partir de la palabra de sus padres. Es en este sentido que se habla del Edipo como una estructura preexistente al sujeto.

Para referirnos al Edipo estructural, hablaremos de tres tiempos, tiempos que no necesariamente apuntan a una cronología, sino más bien a “etapas” por las cuales el sujeto pasa durante el desarrollo del complejo de Edipo, y en las cuales va siendo determinado a partir de la circulación del falo entre los personajes de la estructura edípica. Como dice Bleichmar: “en Lacan los tiempos del Edipo aparecen planteados por un lado como describiendo en su sucesión la evolución que sufre el chico, como si éste fuera pasando de una etapa a otra en el curso de su desarrollo”.³²

En el primer tiempo del Edipo se ponen en juego tres elementos: el falo, la madre y el hijo. El padre, en este primer tiempo, no se pone en juego como elemento, por lo menos de un modo evidente. En este momento el niño desea ser todo para la madre y pasa a convertirse en lo que la madre desea, de alguna manera, el niño se identifica con el deseo de la madre y eso que la madre desea es el falo, en otras palabras, aquello que la complete, o aquello que de alguna forma borre su falta. Esta identificación del hijo con aquello que la madre desea se ve facilitado por la relación de proximidad que existe entre ambos, relación necesaria para la supervivencia del hijo. “En otros términos la proximidad de estos intercambios pone al niño en la situación de hacerse objeto de lo que se supone le falta a la madre. Este objeto susceptible de satisfacer la falta del otro es justamente el falo”.³³ La madre de este primer tiempo del Edipo es una madre fálica “...es aquella que siente que no

³² Ídem. Pág. 89.

³³ Dor, Joel. “Introducción a la lectura de Lacan. El inconsciente estructurado como lenguaje”. Pág.93. Editorial Gedisa, Buenos Aires, 1986.

le falta nada, está completa; en ese sentido tiene al falo que la completa”.³⁴ Además, el hijo nada sabe acerca de la castración de su madre, de ahí que el falo, para el niño, no esta simbolizado, y de ahí también, que en este primer tiempo la madre es la ley lo que significa que ella marca el deseo del hijo, “... La madre es determinante, es exterior al chico, le preexiste, le moldea, le aporta el deseo, la identidad”.³⁵

Desde aquí se puede decir que el desenlace de esta relación entre la madre y el hijo, es determinante para la constitución del sujeto como sujeto sexuado, y así también, para su futura elección de objeto. Por último cabe señalar que el padre, como personaje de este triángulo edípico aún no aparece en juego que es posible la relación de fusión entre el niño y madre. Es por esto que la castración aún no se pone en juego, no hay nada ni nadie que le venga a mostrar al niño la falta de la madre. Lo que hay, en este primer tiempo, es un todo completo y la problemática que se plantea se resume en ser o no ser el falo.

Se hace necesario recalcar que es en este primer tiempo donde aparece la madre fálica, quién como habíamos dicho, es aquella que esta completa, y al mismo tiempo, y como consecuencia de lo mismo es aquella que excluye al padre de la relación. Por otro lado, la madre fálica mantiene la ilusión fálica del hijo al excluir al padre de la estructura, y mantiene la negación de la diferencia de los sexos. Tenemos entonces, que la madre fálica es la posición de la mujer en relación con el hijo y al mismo tiempo es la madre que el niño ilusiona, al no saber éste de la castración de la madre, cree que es por él que la madre es feliz, es él quién la completa; ambos, madre e hijo están entrampados en una misma ilusión. En otras palabras, la madre fálica es la que sostiene la posición narcisista del sujeto, en tanto se presenta ante el hijo como una imagen completa de perfección absoluta. “ El niño y la madre forman una unidad narcisista en que cada uno posibilita la ilusión en el otro de su perfección y produce narcisismo satisfecho”.³⁶

³⁴ Bleichmar, Hugo. “Introducción al estudio de las perversiones. La teoría del Edipo en Freud y Lacan”, Pág.40. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1984.

³⁵ Ídem, Pág. 42.

³⁶ Ídem, Pág. 41.

El segundo tiempo del Edipo se caracteriza por la llegada del padre y por el quiebre que esta aparición produce en la dupla madre- hijo. Aquí el padre aparece como un privador, priva al hijo del objeto de su deseo, y al mismo tiempo, priva a la madre del objeto fálico. En este segundo tiempo, el niño deja de ser el falo de la madre, ya que ésta prefiere a otro que no es él, de esta manera el niño supone que prefiere a otro porque tendría algo que él no tiene. En este punto, es necesario remarcar que es importante que la madre desee al padre, o en otras palabras, gire su mirada del hijo al padre. De alguna manera, es importante que el hijo no quede ubicado como dependiendo absolutamente del deseo de la madre. “ En la vivencia subjetiva del niño, ese otro surge como un objeto posible del deseo de la madre, como un objeto fálico posible al que puede suponer como un rival frente a la madre”³⁷.

Es en este momento del Edipo que la madre aparece como castrada, le falta algo que debe ir a buscar a otro lugar. La madre reconoce la palabra del padre como la única capaz de movilizar su deseo. Sin embargo, aquí el padre simbólico no está completamente constituido, el padre prohibidor aparece aquí en el discurso de la madre. Por otra parte, en este momento se torna indispensable, en tanto condición que le permite al niño acceder a la simbolización de la ley, cuestión que marcará la declinación del complejo de Edipo y la entrada del niño en la problemática del deseo.

Resumiendo, el hecho de que el deseo de la madre esté sujeto a la ley del deseo de otro (padre), implica que su deseo depende de un objeto que el padre supuestamente tiene o no tiene. Entonces, la problemática del primer tiempo del Edipo de “ser o no ser el falo” se traduce ahora, en el segundo tiempo en “tener o no tener el falo”.

Finalmente en el tercer tiempo del Edipo el padre aparece como permisivo y donador, en tanto otorga el derecho a la sexualidad, de alguna manera ahora el padre posibilita al hijo la relación con otras mujeres. Ahora el padre no aparece como privador, ni de la madre ni del hijo en tanto el falo aparece como más allá de cualquier personaje. De alguna manera, en este tercer tiempo nadie es ni posee el falo.

³⁷ Dor, Joel. “Introducción a la lectura de Lacan. El inconsciente estructurado como un lenguaje”, Pág.98. Editorial Gedisa, Buenos Aires, 1986.

Es en este momento que se produce la castración simbólica, esto significa que el falo se instaure como algo que ésta por fuera de cualquier personaje de la madre o del padre. “Es por eso que el falo se instituye en la cultura como una entidad desde la cual todos quedan ubicados como castrados simbólicamente”.³⁸

A través de la castración simbólica se introduce un corte que separa al niño de su madre, y al mismo tiempo madre e hijo, pierden algo. El niño, deja de identificarse con el falo, y la madre pierde su falo. En otras palabras la madre deja de ser madre fálica y el niño reconoce la castración de la madre, en tanto, a ella le falta algo que debe buscar en otro lugar. De alguna manera la castración simbólica, en el psiquismo del niño, se constituye como el reconocimiento de la castración de la madre, y de toda persona incluida el padre.

En el tercer tiempo, el padre debe aparecer como un tercero que viene a indicar “... que el otro no es el amo absoluto, que el otro tiene que aceptar a su vez una ley. Pero a su vez en el tercer tiempo del Edipo, el padre debe ser también alguien que acepte la ley, o sea castrado por su parte”.³⁹

Por último, en este tiempo, al producirse la castración simbólica, se produce, en la subjetividad del niño, el reemplazo de la ley totalizante del deseo de la madre por la ley como instancia exterior a todo personaje. Lo significativo de este reemplazo es que ahora, en el psiquismo del niño, el poder de la madre se ve limitado. Así, con la castración simbólica, el poder de la madre pasa a ser reemplazado por la ley, y al mismo tiempo, el falo ya no lo es nadie, el falo pasa a ser un don que se da y se recibe.

Desde aquí es posible analizar y explicar la determinación que implica la relación madre-hijo para la futura elección de objeto del sujeto, teniendo en cuenta que esta relación se desarrolla en el marco de la situación edípica, y entendiendo a ésta última como una estructura en la cual los personajes que la integran se movilizan en torno a un elemento articulador como es el falo.

³⁸ Bleichmar, Hugo. “Introducción al estudio de las perversiones. La teoría de Freud y Lacan”. Pág. 67. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1984.

³⁹ Ídem, Pág. 75.

De alguna manera, el lugar que cada personaje de la estructura edípica ocupe estará determinado por el juego de presencia-ausencia que el falo, como significante, viene a manifestar. Es en este juego de presencia-ausencia que la madre, en relación a su hijo, desempeña una función determinante para la constitución psíquica del sujeto, y para la constitución de éste como sujeto sexuado.

➤ **CÁPITULO III: MADRE FÁLICA Y HOMOSEXUALIDAD.**

“ Se trata del falo y de saber como capta el niño de forma más o menos consciente, que a su omnipotente madre le falta fundamentalmente algo, y la cuestión es por que vía le dará ese objeto que le falta y que a él mismo le falta siempre”.⁴⁰

Se trata, del amor de la madre por el lactante. Este amor señala algo que llega mucho más hondo que el posterior cariño que la madre pueda sentir por su hijo. Este amor posee la naturaleza de una relación amorosa que, además de cumplir todos los deseos anímicos y necesidades corporales, representa la ilusión primera que sostiene la constitución de todo sujeto.

La posición de la madre en la tríada edípica, favorece algo en el niño. Es decir el lugar materno posibilita el posterior desarrollo psíquico del sujeto. Sin embargo, para que el sujeto se constituya debe existir un tercero que venga a quebrar esa relación dual entre madre e hijo, un tercero que posibilite el ejercicio de la ley, en otras palabras, de un tercero que cambie el curso del deseo de la madre y del hijo. De esta manera, no hay dos ni uno sino tres.

Es esto lo que el Edipo nos viene a mostrar, el Edipo nos presenta momentos y movimientos recurrentes, a partir de éste se desentraña la relación madre-padre-hijo, en donde, la separación se torna recurrente. Es en la dinámica del Edipo donde la vida del sujeto se pone en juego. De esta manera la madre cobra su importancia en tanto es un agente a través del cual se transmite la ley del padre, la ley que prohíbe la relación amorosa entre madre e hijo y que, en consecuencia, produce el quiebre de la dualidad madre-hijo. No es la presencia del padre la que viene a establecer una distancia entre el niño y su madre, como podría concebirse desde Freud, sino más bien la presencia de la ley paterna en el discurso materno. En otras palabras, lo importante es que en algún momento del Edipo,

⁴⁰ Lacan, Jacques. “Seminario IV: La Relación de Objeto” . “Cáp. XI. El falo y la madre insaciable”, Pág. 195. Editorial Paidós, Barcelona, 1994.

la madre se torna para el niño en un ser deseante, "... no sólo de algo distinto de él, sino simplemente deseante..."⁴¹.

Es así como el desarrollo psíquico del sujeto y al mismo tiempo, la relación del sujeto al objeto, dependerá de la operación que se realice entre la madre y el hijo, en tanto la relación entre ambos implica, la mediación del falo y la ley paterna, de este modo la madre mantiene una relación a estos dos elementos.

Habíamos mencionado en el capítulo anterior que antes de vislumbrar la diferencia anatómica entre los sexos, el niño supone que todos los sujetos tienen pene, y desde aquí sostiene su posición erótica con los demás, se sostiene sobre la indiferencia sexual. Así, las fantasías del niño con respecto a su madre, son con una madre que tiene pene, en otras palabras, el niño fantasea una madre fálica. Por otro lado, más adelante en el desarrollo, al constatar el niño la diferencia anatómica entre los sexos, ambos se resisten a generalizar esta diferencia a la madre, en definitiva la madre es la última en perder el pene.

Volviendo aún más atrás en el desarrollo del niño tenemos al niño, su madre y la relación entre ambos. Ahora bien, el papel que juega la madre en la relación que el niño establece con los objetos es un tema relevante, que conviene analizarlo desde los aportes hechos por Jacques Lacan a la teoría psicoanalítica, con respecto al papel que juega la madre en la relación que establece con su hijo.

Al principio existiría una relación real, entre la madre y su hijo, relación en la que no existiría una distinción entre uno y otro, de alguna manera madre e hijo sería un todo. Esta relación se vería favorecida por la proximidad, necesaria, entre madre e hijo, al ser el hijo absolutamente dependiente para poder subsistir, de la madre. En esta dinámica entre madre e hijo aún la madre no aparece como objeto. Existiría entonces, el objeto real, aquel que satisface la necesidad del niño, y existiría la madre, como un agente, en tanto produce o no un efecto.

⁴¹ Lacan, Jacques. "Seminario IV: La Relación de Objeto". "Cáp. IV. La dialéctica de la frustración", Pág. 73. Editorial Paidós, Barcelona, 1994.

La madre aparece sólo después de iniciar, el niño el juego de la presencia-ausencia, juego que inicia con cualquier objeto, sin valor en si mismo, y que consiste en hacerlo desaparecer para luego retornarlo y hacerlo desaparecer nuevamente. “Este par presencia-ausencia articulado de forma extremadamente precoz por el niño, connota la primera constitución del agente de la frustración, que en el origen es la madre”.⁴² De esta manera la madre se torna agente de la frustración en tanto da o no da los objetos.

Este par presencia-ausencia es articulado por el niño en la llamada al objeto materno. La llamada se produce en su ausencia, y en su presencia es rechazado. Lo importante es que esto posibilita al niño conectar la relación real con la relación simbólica, sin embargo esto aún no nos permite hablar de un ingreso por parte del sujeto, en el orden simbólico. El niño se sitúa entre la noción de un agente, que participa ya del orden de la simbolicidad, y el par de opuestos presencia-ausencia, y la connotación más-menos, que nos da el primer elemento de un orden simbólico.

La madre entonces, esta situada en la estructuración simbólica en tanto objeto presente o ausente y en función de la llamada. Sin embargo, el estatuto de la madre cambia en el momento en que ella deja de responder a la llamada, o responde arbitrariamente a ella. En este momento, al no responder, la madre se convierte en real y en potencia. Es justamente aquí, cuando la madre se convierte en potencia, que los objetos cambian también su estatuto.

Habíamos dicho que los objetos eran sólo objetos de satisfacción para el niño, sin embargo, al convertirse la madre en una potencia, y por tanto en real, los objetos, que dependen manifiestamente, se convierten en objetos de don, “... los objetos que el niño quiere conservar junto a él, ya no son tanto objetos de satisfacción, sino la marca del valor de esa potencia que puede no responder y que es la potencia de la madre”.⁴³

⁴² Ídem, Pág. 69.

⁴³ Ídem, Pág. 70.

Así entonces, "... la madre se ha convertido en real y el objeto en simbólico"⁴⁴. El objeto, antes real, se ha convertido en simbólico, y su valor esta en ser testimonio del don de la potencia materna.

La madre es omnipotente y es en tanto omnipotente que puede dar cualquier cosa. Desde el momento en que la madre es concebida como omnipotente ya no importan, en el desarrollo del niño, los fracasos, sino sólo aquellas carencias que afecten la omnipotencia de la madre. Esto significa que lo cotidiano, lo del orden de la vivencia del niño, sólo lo afecta en tanto tenga directa relación con el mantenimiento a la caída de la omnipotencia de la madre.

Existe otra situación que se liga directamente a la relación que la madre sostiene con su hijo. Para el caso de la mujer al conocer la diferencia anatómica entre los sexos, momento que tiene como consecuencia la envidia del pene, la mujer pasa por la ecuación simbólica $\text{pene}=\text{hijo}$, esto es, en algún momento de su desarrollo su demanda de pene se convierte en demanda de un hijo al padre. Es justamente esta situación la que conducirá a ciertas condiciones en el establecimiento de la relación entre madre e hijo. Para la madre su hijo es quien viene a colmarla de su falta, es quien viene a saturar su necesidad de falo, y es en tanto esta situación que encuentra satisfacción en su hijo. En otras palabras, el hijo para la madre viene a simbolizar su falo, el hijo es el falo de la madre, situación que caracteriza, como mencionamos anteriormente el primer tiempo del Edipo, "... el niño como real ocupa para la madre la función simbólica de su necesidad imaginaria".⁴⁵

Desde aquí es posible hablar de la madre fálica, madre que es fantaseada por el niño como una madre poseedora de pene. Sin embargo se puede hablar de la madre fálica, también, desde el lugar de la madre y a propósito de la ecuación simbólica $\text{pene}=\text{hijo}$. De alguna manera la madre, en el momento de tener un hijo, se presenta como madre fálica, en tanto el hijo simboliza para ella el falo y la colma de su falta. Entonces, cabría preguntarse quien sostiene la idea de la madre fálica.

⁴⁴ Ídem, Pág. 70-71.

⁴⁵ Ídem, Pág. 73.

De esta manera, es posible decir que hay algo perteneciente a dos órdenes distintos, pero relacionados que sostienen la figura de la madre fálica, el primero desde el hijo quien sostiene, en un primer momento, la indiferencia sexual, y el segundo desde la madre que sostiene a su hijo como aquel que la colma en su falta.

Por otro lado, la figura de la madre fálica fantaseada por el niño se podría relacionar con la noción de la omnipotencia materna. Para el niño el constatar la falta de pene en una mujer lo remite de inmediato a la creencia de esta falta como consecuencia de un castigo y, al mismo tiempo concibe esta falta como un signo de inferioridad. De aquí su dificultad para generalizar esta carencia de pene hacia la mujer. Habíamos mencionado que para el niño, la madre lo era todo, hasta este momento la madre es omnipotente y ante esta concepción de la madre se torna difícil para el niño soportar la idea de la falta en ella. Es por esta razón que la madre es la última, de entre todas las mujeres en perder el pene. De alguna manera, la figura de la madre fálica es fantaseada por el niño hasta el último momento. La pregunta que cabría hacerse es ¿que sucede si para el niño se torna insoportable la figura de la madre castrada?. Más aún, la noción de que a la madre le falte ese falo, que ella misma es deseante, no solo de algo distinto de él, sino simplemente deseante, es decir, que algo hace mella en su potencia, será para el sujeto lo más decisivo.

Desde aquí puede desprenderse lo fundamental para realizar cualquier tipo de elección de objeto, a saber, la resignación del objeto madre. De alguna manera esta resignación del objeto madre se hace necesaria en el momento que, como nos dice Lacan, algo hace mella en la potencia de la madre, es decir, en el hecho de que la madre se constituye como faltante, está implicado, además, que ella desea a otro, que pueda entregarle aquello que le falta, y es en este desear a otro que el niño queda fuera. En otras palabras, es en este momento que comienza a operar la ley de la prohibición, en la cual para el niño queda prohibida la relación con su madre. Desde aquí entonces, algo opera en el orden de lo psíquico que hace que el sujeto salga a buscar otros objetos fuera de la triada edípica.

Podríamos decir, que la elección de objeto es la vía que tiene el sujeto de enfrentar la castración de su madre y, al mismo tiempo su propia castración. De alguna manera, la elección de objeto le otorga al sujeto la posibilidad de sostener la ilusión de dar a su madre aquello que a ella le falta, y al mismo tiempo resignar la imposibilidad de unión a ella.

Ahora bien en el momento en el que el niño se da cuenta que a su madre hasta el momento omnipotente, le falta algo se podría hablar de un momento que es posible analizar desde dos niveles distintos.

Está el momento en que el niño percibe el cuerpo real de su madre, es decir, el momento en que el niño percibe los genitales de su madre, momento del orden de lo perceptivo. Por otro lado, el niño se da cuenta que la madre desea a otro que no es él y supone que ese otro tiene algo que él no tiene, cuestión que está implicada en el hecho de que la madre es faltante. Lo esencial aquí es que la madre desea al padre, es decir, que se vuelve al padre. Sin embargo es importante que el padre, en este caso, no quede dependiendo del deseo de la madre, si así ocurriera la madre seguiría siendo fálica, habría cambiado solo de personaje y seguiría determinando el deseo del otro.

No obstante, este deseo de la madre hacia el padre, hace ingresar a este a la estructura edípica, no en presencia, sino a través del discurso de la madre. El padre es mediado por la madre ingresa como una prohibición, no te acostarás con tu madre (prohibición al hijo), y al mismo tiempo, no reintegrarás tu producto (prohibición a la madre).

Podríamos decir que el momento en que el niño percibe los genitales de la madre, el momento real, despierta en el niño una serie de interrogantes con respecto a él mismo y con respecto a sus padres. De alguna manera, el momento real de la percepción es relevante en tanto, a partir de ella, se reconstituye la subjetividad del niño en torno a las teorías que concibe a propósito de este simple hecho.

Ahora bien, habíamos dicho que la elección de objeto es una vía de enfrentar la castración, es decir, que la posición que el sujeto tome con respecto a los objetos esta determinada por la resolución del complejo de Castración.

Un tipo de elección de objeto de entre muchos posibles, es el tipo de elección de objeto homosexual, tipo de elección que tiene su base en una dificultad de asumir por un lado, la castración de la madre y por otro la propia castración.

El tipo de elección de objeto homosexual tiene una estrecha ligazón con la noción de madre fálica. De alguna manera, este tipo de elección de objeto, se sostiene en una fijación a la figura de la madre fálica. Esta fijación ubica al sujeto en una posición que le permite otorgar a la madre aquello que le falta, y al mismo tiempo, soportar la posibilidad de su propia castración. Desde aquí el sujeto sale a elegir objetos iguales a si mismo.

Para el niño, la fijación a la figura de la madre fálica le otorga una vía de solución ante la castración, en tanto le permite sostener a la madre poseedora de pene. Al mismo tiempo, el sostener la figura de la madre fálica lo vuelve incapaz de soportar la falta de pene en su objeto amoroso. Sin embargo, el sostener esta fijación a la madre fálica no le permite mantenerla como su objeto amoroso, pero si ha de elegir alguno éste necesariamente debe poseer pene. En otras palabras la fijación a la figura de la madre fálica crea en el sujeto la necesidad del otro, del pene real.

Por otro lado, la fijación a la madre fálica salva, al sujeto de su propia castración, si la madre posee pene, la posibilidad de que él sujeto lo pierda es menor, sin embargo, para reafirmar su posición, el sujeto se ubica en el lugar de la madre y desde ahí solo puede amar sujetos similares a él mismo. De alguna manera, el sujeto reafirma su posición eligiendo objetos que detentan, en lo real, el pene.

➤ **CÁPITULO IV: ESTRUCTURA OBSESIVA.**

Para Freud la neurosis obsesiva es un dialecto de la histeria, en tanto el cuerpo no queda afectado, no hay extensión de lo psíquico a lo somático, característico de la histeria, sino que nos describe a los enfermos de neurosis obsesiva como sujetos que experimentan impulsos extraños a su personalidad, sujetos que se ven obligados a realizar actos cuya ejecución no les proporciona placer ninguno en lo real, pero a los cuales no pueden sustraerse y su pensamiento se encuentra invariablemente fijo a ideas ajenas a su interés normal. Ideas que Freud denomina representaciones obsesivas o compulsivas y que pueden carecer de sentido o bien ser indiferentes para ellos, pero que lo más frecuente es que son el comienzo de una gran actividad intelectual por parte del sujeto, que lo agotan y le hacen cavilar como si de sus asuntos más importantes se trataran.

Freud distingue entre impulsos, actos y representaciones obsesivas. Los impulsos presentan un carácter infantil y desatinado, pero generalmente su contenido hace vivir bajo un gran temor al sujeto, pues se ve incitado a cometer actos involuntarios de los cuales huye horrorizado por medio de toda clase de prohibiciones, renunciaciones y limitaciones, donde en ocasiones los impulsos conducen hacia actos contra su propia persona, como en el caso de «El hombre de las ratas»⁴⁶ cuando se ve impulsado a cortarse el cuello y encuentra la limitación en el desmayo. Por otro lado las representaciones obsesivas son reproches transformados, resultado de una transacción entre las ideas reprimidas y las ideas represoras, que retornan, y se refieren a actos sexuales ejecutados con placer en la niñez.

La disposición a la neurosis obsesiva la encuentra Freud en el erotismo infantil, en la fase pre-genital sádico-anal. Esta etapa que es precursora de la genital, pero que puede ser sucesora y sustitución de la fase genital. Podemos decir que el neurótico obsesivo mantiene un erotismo sádico-anal, que el Hombre de las Ratas muestra en el efecto que le causa un relato acerca de una tortura que era común contarse entre militares, donde el torturado padecía una peculiar tortura: hacía que las ratas se introdujeran por su ano. Y es

⁴⁶ “El hombre de las ratas” es uno de los llamados cinco grandes casos de Freud.

el relato en análisis y la escucha de Freud que queda sorprendido ante el singular goce que se manifestaba en el sujeto.

Esta permanencia bajo la dialéctica del erotismo anal, produce que haya una anticipación del yo respecto a la libido, de manera tal que la elección de objeto se realiza en la fase sádico-anal, ahí donde el odio es precursor del amor. Así en este caso nos encontramos con que todas sus relaciones, incluida la relación con el padre, estaban dominadas por un intenso amor y por el mismo intenso odio.

Freud, en la constitución del sujeto tras la fase del autoerotismo propone un estadio de narcisismo, es decir que entre la fase de autoerotismo y la elección de objeto supone Freud un estadio donde la elección de objeto coincide con su propio yo, después de la cual se produce la elección de objeto, distinto a su propia persona, y antes de establecer la primacía de las zonas genitales, es decir que en este período dominarán las pulsiones anales y sádicas.

Hay que recordar que para Freud la sexualidad infantil del neurótico obsesivo, tiene que ver con una posición de seducción agresiva-pasiva del sujeto, por parte de la figura materna cuyos vestigios se ven expresados generalmente en fantasías de ser seducido por una mujer sin haber él, hecho nada o en fantasías donde la mujer que lo tiene a su cuidado goza haciendo gozar sexualmente al niño con ocasión a los cuidados que le brinda. Así el niño ya no tendrá la opción de gozar sin sentirse parte activa de un goce privilegiado de la madre.

Este rasgo estructural es posible rastrearlo en el historial clínico que hace Freud del Hombre de las Ratas, quien recuerda en análisis que su vida sexual empezó muy temprano. Es así como recrea una escena en su cuarto con la señorita Peter quien ligeramente vestida yacía sobre el sofá mientras él antojadizamente y con curiosidad toca los genitales y el vientre de esta mujer. Si analizamos esta escena podremos encontrar elementos que permiten pensar que el niño se siente ubicado en el lugar de suplencia del deseo de esta

figura femenina que lo tiene a su cuidado y como se siente investido libidinalmente por ésta.

Es así como el comentario que le hace la señorita Peter sobre no mencionar el evento a nadie, claramente esta petición pone en juego el lugar de un otro que también podría ocupar el lugar de objeto del deseo de la mujer, colocando al niño en un lugar de privilegio y al mismo tiempo de suplencia de su satisfacción, significándose como una escena que marca la posterior problemática obsesiva del niño. Aunque la mujer no es la madre, ésta ocupa claramente una función materna, articulándose así el sentimiento de sentirse demasiado amado por la figura materna.

La relación a la madre del neurótico obsesivo involucra necesariamente una condición de amor que es el punto de anclaje de la estructuración obsesiva, esto implica que ya instaurada la metáfora paterna, el niño se siente privilegiado por la madre lo que está posibilitado por ciertas ambigüedades en el discurso de ésta a propósito de la localización del objeto del deseo, el niño puede instalarse imaginariamente en un dispositivo de suplencia para la satisfacción del deseo materno. Para el niño esta situación es vivida como que el padre no logra satisfacer completamente a la madre. En la descripción que Freud realiza del padre del paciente se pone de manifiesto el lugar del padre debilitado, es decir un lugar que permite la ambigüedad y la rivalidad, lo cual genera una disputa constante entre una regresión a identificarse con el falo (ser) y la obediencia de la ley y las implicaciones que ella supone.

Pareciera ser que el obsesivo se quedaría fijado entre el primer y segundo tiempo del Edipo, en el primer tiempo por que él, es el falo de la madre, y se presenta como aquello que la satisface. Ya en un segundo momento, se encuentra con un padre bastante imposible, al cual se le debe hasta lo que sueña, es por eso que el obsesivo siente culpa hacia al padre por tener la fantasía de que le quitó algo que le pertenecía (el amor de la madre). El primer tiempo del Edipo es muy importante en la estructuración obsesiva porque es aquí donde se van a producir las identificaciones, de esta manera el sujeto

obsesivo se va a identificar con lo que la madre desea y esto que desea no es algo explícito sino algo metaforizado.

En este sentido la relación con el padre es compleja, por un lado tomó algo que le pertenecía al padre, el amor de la madre, por lo cual está en deuda con él y por otro lado está la idea de que se identifique con alguien que es insuficiente para la madre.

Es así como las primeras identificaciones se vuelven difíciles, porque al obsesivo le va a costar identificarse con cualquier cosa que la madre no le indique, de esta manera frecuentemente el padre se presenta como disminuido ante los ojos de la madre, entonces cuando ese niño se quiere identificar con ese tercero, se va a identificar con una figura disminuida.

Lacan liga la aparición del significante Padre, en cuanto autor de la ley con la muerte, incluso con el asesinato del padre, mostrando así que ese asesinato es el momento fecundo de la deuda con la que el sujeto se liga para toda la vida con la ley, el Padre simbólico en cuanto que significa la Ley es entonces el Padre muerto.

Lacan destaca la necesidad del obsesivo de responder a la demanda del otro, mientras espera el término de su mandato y no importa que su amo haya muerto, como sucede en el caso del Hombre de las Ratas, caso en el cual el sujeto producía rituales en tanto su padre había muerto e incluso hacía cosas para contárselas. El obsesivo no espera ociosamente, trabaja sin descanso para que la recompensa aumente, su espíritu de sacrificio tiene el sentido que se manifiesta en la religión, por eso se dice que la neurosis obsesiva es como una religión privada, tiene sus rituales que cumplir en tanto si no los cumple sucederá algo malo, será castigado en él mismo o bien en sus personas más queridas. Como está en juego la muerte del Otro, su trabajo consiste en hacer y deshacer, en afirmar y negar, en dudar indefinidamente de todo. El sujeto obsesivo está atrapado entre la necesidad y la demanda donde esta última se convierte en una necesidad de pronta satisfacción, es por eso que cuando desea algo esto debe ser prontamente resuelto y como él quiere porque considera que se lo merece. Por otra parte es posible decir que el sujeto

obsesivo es un gran nostálgico, nostalgia que siente en esa primera experiencia de satisfacción, de algo que tuvo y perdió. No se conforma, necesita llegar a ese lugar y vuelve repetidas veces, pero el lugar no es el mismo, situación que lo frustra, de esta manera el obsesivo reedita esa primera vez porque él no quiere saber de las diferencias, quiere tener la certeza de que cuando necesite esa primera vez, pueda acudir a ella.

Otra característica de estos sujetos es la necesidad de la inseguridad o de la duda. La necesidad de inseguridad es uno de los métodos que la neurosis obsesiva emplea para extraer al sujeto de la realidad y aislarlo del mundo. Todo su esfuerzo es para evadir cualquier seguridad y poder permanecer en la duda.

Otro aspecto que se desprende de la neurosis obsesiva es la omnipotencia que atribuye a sus ideas y sentimientos, aunque se pueden considerar como un delirio, sin embargo pareciera ser que todos los neuróticos obsesivos tuviesen tal convencimiento. Ahora bien si nos remitimos al caso del hombre de las Ratas nos podemos dar cuenta de esta omnipotencia de pensamiento, cuando “una vez que intentaba ocupar una habitación en la cual ya había estado y que le facilitaba las relaciones con una de las enfermeras, le dijeron que ya estaba ocupada por un anciano profesor. Inmediatamente pensó: ¡Ojalá le parta un rayo! Quince días después se despertó con la sensación de que tenía cerca de sí un cadáver y al levantarse supo que aquella noche había muerto el anciano profesor. Otro recuerdo que corroboraba la supuesta omnipotencia de su pensamiento se refería a una muchacha mayor que él, que habiéndole hecho claramente la corte, le preguntó si la podría querer un poco, a lo cual él respondió negativamente. Poco después esta muchacha se tiró por el balcón y él se reprochaba haber sido tan huraño, pensando que habría estado en sus manos haber alargado la vida de aquella muchacha. Desde entonces la omnipotencia de su amor y su odio tenían una razón de ser para él”⁴⁷. Podemos decir que estaba en juego su preocupación por la muerte y en cuanto a su odio no es que fuera omnipotente pero de él provenían muchas de sus ideas obsesivas.

⁴⁷ Freud Sigmund. “Obras completas”, Tomo X, “El hombre de las ratas”. Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

Finalmente y como habíamos dicho en capítulos anteriores el niño depende del amor del Otro, de la presencia esencial del Otro exterior, de ese gran Otro primordial, lugar donde se constituye; y por otro lado y como consecuencia de lo anterior, de la constitución imaginaria y alienante de su yo, constitución que le convierte en el primer objeto privilegiado, objeto sobre el cual recae el amor, amor por la imagen de sí mismo, en tanto no es ningún objeto sino una imagen de sí mismo, que produce lo que conocemos como narcisismo. En "Introducción al narcisismo", Freud nos dice que en toda relación amorosa uno se dirige al otro porque a través del otro uno se dirige a sí mismo, que la relación de amor está fundada en un movimiento de idealización del objeto, movimiento por el cual el sujeto ama en primer lugar lo que uno es, en segundo lugar lo que uno ha sido, en tercer lugar lo que uno quisiera ser y en cuarto lugar la persona que ha sido parte de su yo.

Podemos distinguir entonces el amor como pasión imaginaria y el amor como don activo, amor que apunta a la particularidad, más allá del cautiverio imaginario, y que se constituye en el plano simbólico, que no apunta al otro imaginario, al sí mismo, sino al Otro, ese amor que trata de conseguir del Otro una respuesta, respecto a qué objeto soy para el Otro, amor del orden del dar lo que no se tiene a quien no es, amor no para reinventar el amor sino como posibilidad de creación, como posibilidad de invención. Amar para seguir siendo amado, en la posición masculina se está inmerso en la relación con el Otro, en la necesidad de ser amado, mientras que en la posición femenina, se está inmerso en el narcisismo, en la relación con el otro imaginario, en la necesidad de amar, amarse, es decir amar para amarse a sí mismo. Y decimos posición masculina y posición femenina porque pueden ser posiciones propias tanto de hombres como de mujeres, en tanto son posiciones del sujeto.

El obsesivo es ese sujeto que le cuesta pensar que el otro busca de él un sujeto deseante, un sujeto viviente, cree que el otro ama de él esa imagen de "yo mismo", por eso vive en un mundo de imágenes donde él se encuentra representado. Pareciera ser que se encuentra representado en todos los lugares interesantes del mundo, pero en ninguno juega auténticamente su deseo. Es por eso que mediante la contemplación el obsesivo calma su angustia, porque es en el registro escópico que el otro no es un deseante, es una imagen y

para el obsesivo el otro del registro escópico es su semejante, donde nada de él es enigmático. Para cubrir el deseo del Otro el obsesivo tiene una vía, nos dice Lacan, que es el recurso de la demanda del Otro, por eso queda condenado a no alcanzar nunca su objetivo y siempre le es necesario que le autoricen, que el Otro le demande eso y que se lo pida.

PARTE III:
MARCO METODOLÓGICO.

III. MARCO METODOLÓGICO.

➤ Enfoque metodológico.

Dado que nuestra investigación es una elaboración teórica – empírica sustentada en la teoría psicoanalítica, se hace necesario trabajar con un enfoque metodológico que nos permita comprender las características psíquicas y los efectos subjetivos que dan cuenta de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales de neurosis obsesiva, y de esta manera lograr un mayor grado de profundidad y riqueza de la información.

En virtud de lo anterior, este estudio es de carácter cualitativo estructural, dado que nos permite un intento de comprensión global de la problemática a estudiar. Dicho enfoque, nos presenta dos características, la primera está orientada a una visión holística y global de lo que se va a estudiar, mientras que la segunda es la que impulsa a la investigación a no perder contacto con la realidad inmediata.

“...la estrategia de una investigación cualitativa esta orientada a descubrir, captar y comprender una teoría, explicación, un significado...”⁴⁸ Es así como la investigación cualitativa nos permite hacer descripciones detalladas de situaciones, de eventos y comportamientos que son observables. Además permite incorporar lo que los participantes dicen en su discurso, sus experiencias, actitudes, creencias y reflexiones, todo lo cual es expresado por ellos mismos.

“La investigación cualitativa se considera como un proceso activo, sistemático y riguroso de indagación dirigida en el cual se toman decisiones sobre lo investigable, en tanto se está en el campo del objeto de estudio”⁴⁹. Es necesario señalar que el investigador para poder indagar desde lo cualitativo deberá contar con una orientación teórica

⁴⁸ Ruiz, José Ignacio. “Metodología de la investigación cualitativa”. Pág. 57. Editorial Universidad de Deusto, Bilbao, 1996.

⁴⁹ Pérez Serrano, Gloria. “Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes, I. Métodos”. Pág. 46. Editorial La Muralla, 1998.

sustentable respecto del tema a investigar que permitirá plantearse interrogantes para dicha investigación.

➤ **Diseño de investigación y tipo de estudio.**

Para llevar a cabo toda investigación se hace necesario recurrir a un tipo de diseño de investigación que permita llevar a cabo el logro de los objetivos y que sea posible de aplicar al contexto particular del estudio. "... el término diseño se refiere al plan o estrategia concebida para responder a las preguntas de investigación..."⁵⁰

De acuerdo a los ejes centrales de esta investigación el diseño que más se ajusta a ella, es el llamado diseño no experimental el cual nos permite observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. Es por eso que este diseño nos permite describir las características psíquicas de la elección de objeto de tipo homosexual y observar en su contexto natural los efectos subjetivos y rasgos estructurales presentes en la neurosis obsesiva. "... En un estudio no experimental no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador. En la investigación no experimental las variables independientes ya han ocurrido y no pueden ser manipuladas, el investigador no tiene control directo sobre dichas variables, no puede influir sobre ellas porque ya sucedieron, al igual que sus efectos..."⁵¹

De acuerdo a lo anterior el tipo de estudio que guía nuestra investigación es de tipo exploratorio, en tanto que posibilita indagar sobre temas que no están totalmente o vagamente investigados.

Es así como "los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido

⁵⁰ Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. "Metodología de la investigación". Pág. 106. Editorial Mcgraw-Hill, 1998.

⁵¹ Ídem, Pág. 184.

abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que únicamente hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio”.⁵²

Si bien, la elección de objeto de tipo homosexual y la estructura obsesiva son temas que ya han sido analizados de manera aislada por el psicoanálisis, no existen estudios que permitan comprender las características psíquicas y los efectos subjetivos de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales mas o menos presentes en la neurosis obsesiva, en tanto que un diseño exploratorio se ajusta a los objetivos planteados en esta investigación⁵³.

➤ **Delimitación del campo a estudiar.**

Universo: En estricto rigor nuestro universo corresponde a todos los hombres con elección de objeto de tipo homosexual, cuyas edades fluctúan entre los 25 y 35 años de edad y que vivan en la región Metropolitana.

Tipo de muestreo: De acuerdo a nuestra investigación la muestra será no probabilística más específicamente de sujetos - tipo, en donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización. De esta manera “la ventaja de una muestra no probabilística es su utilidad para determinado diseño de estudio, que requiere no tanto una representatividad de elementos de una población, sino una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema”.⁵⁴

Muestra: En virtud de la opción metodológica para este estudio, la muestra fue estructural, no probabilística, donde la selección de los participantes responde a criterios preestablecidos derivados de los objetivos de la investigación, ya que se pretende representar la diversidad de opiniones contenidas en el universo, y no representarlo

⁵² Ídem, Pág. 58.

⁵³ A partir de la revisión bibliográfica nos pudimos dar cuenta de que no existen estudios psicoanalíticos que den cuenta de que lo que se pretende lograr en esta investigación.

⁵⁴ Ídem, Pág. 226.

estadísticamente. De esta manera “... la selección basada en criterios permite al investigador determinar por adelantado un conjunto de atributos que deben poseer las unidades de estudio y posteriormente se buscarán los sujetos que coincidan con estos atributos en el mundo real...”⁵⁵

Tamaño de la muestra: El tamaño de la muestra nos permite establecer el número de sujetos con los cuales se trabajará en el estudio. Es así como el grupo de criterios que han sido seleccionados previamente deben ser agrupados de tal forma que en combinación con las categorías nos posibiliten un número determinado de casos que intenten agotar las distintas posiciones de hablas al interior de la estructura. De esta manera y de la combinación de los criterios y categorías la cantidad de sujetos que participan en esta investigación corresponde a seis hombres con elección de objeto de tipo homosexual que asistan regularmente ya sea a entrevistas o talleres al Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)⁵⁶, ubicado en la Comuna de Providencia, Región Metropolitana.

Criterios de selección:

a) Con quien vive: este criterio nos permite establecer si el sujeto vive sólo o acompañado. Hemos tomado este criterio de selección, por que de acuerdo a la teoría psicoanalítica, en la elección de objeto de tipo homosexual y la estructura obsesiva, el sujeto tendría una mayor dificultad para desprenderse de su familia de origen, en especial el vínculo a su madre.

Categorías:

A1) Viva solo o acompañado, ya sea con una pareja u otra persona ajena a su familia de origen.

⁵⁵ Zarzuri, Raúl. “El muestreo en la selección de entrevistados: el caso de las entrevistas en profundidad”, en Borrador Maestría en Historia y Ciencias Sociales. Universidad Arcis.

⁵⁶ La elección del lugar se debió a propósito de una sugerencia realizada por nuestro profesor metodólogo Raúl Zarzuri, quien nos dio a conocer la amplia trayectoria que ha tenido este movimiento en el trabajo de políticas públicas relacionadas con la homosexualidad y la prevención del VIH/SIDA.

A2) Viva con su familia de origen, sea este padre- madre- hermano.

Estas categorías nos permiten comprobar el grado de acercamiento que pudiese tener la teoría con la realidad de estos sujetos, ya que como mencionamos anteriormente es fundamental poder comprobar si los sujetos lograron o no desprenderse del vínculo materno.

b) Como vive su homosexualidad: Este criterio nos permite abordar los efectos subjetivos de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales mas o menos presentes en la neurosis obsesiva, entendiéndose por efectos subjetivos aquellos síntomas que son posible observar a través de la entrevista individual y que permiten distinguir a esta estructura de otras.

Categorías:⁵⁷

B1) Gay: Este concepto fue acuñado por la cultura anglosajona y hace alusión a un hombre con orientación sexual⁵⁸ homosexual y que se vivencia de manera alegre y divertida. En el lenguaje cotidiano chileno, Gay es igual a homosexual, sin embargo este termino esta asociado a un estilo de vida con una connotación política, es decir aquellos sujetos que asumen su identidad de género desde lo masculino con una orientación homosexual y que desde esta mirada participan del trabajo en agrupaciones cuyo objetivo es dar a conocer y difundir derechos de integración de las minorías sexuales.

B2) Homosexual tradicional: Es un hombre con identidad de género masculino y con orientación homosexual, que cumple con la normativa social, se adscribe a los roles sociales tradicionales como un mecanismo de sobrevivencia para evitar algún tipo de discriminación, es así como su homosexualidad es vivida de manera oculta en algún plano de su vida cotidiana, ya sea con su familia, trabajo, amigos, etc.

⁵⁷ Estas categorías fueron construidas a partir de la entrevista realizada a informantes claves del MUMS, quienes aportaron con su experiencia a la constitución de estas categorías.

⁵⁸ Es definida como la disposición afectiva, erótica y psicológica, hacia donde una persona dirige su deseo no importando el sexo biológico.

B3) Homosexual amanerado “loca”: Es un termino que alude a un hombre con identidad de género masculino y una orientación homosexual, que en lo cotidiano presenta una connotación peyorativa, ya que este tipo de sujetos tienden a exacerbar aspectos femeninos de su personalidad ligándose principalmente hacia lo estético.

Finalmente los grupos están estructurados de la siguiente manera:

Criterios Generales	Categorías
a) Con quien vive.	A1) Viva solo o acompañado. A2) Viva con su familia de origen.
b) Como vive su homosexualidad.	B1) Gay. (Grupo 1) B2) Homosexual Tradicional. (Grupo 2) B3) Homosexual Amanerado “Loca”. (G. 3)

➤ Técnicas e instrumentos de recolección de la información.

Como hemos expuesto anteriormente, proponemos una entrada cualitativa a nuestra investigación, para lo cual utilizaremos la técnica de entrevista en profundidad de carácter individual.

La entrevista en profundidad “...es una técnica de obtención de información que se realiza mediante una conversación profesional con una o varias personas para un estudio analítico de investigación o para contribuir en los diagnósticos o tratamientos sociales. Esta técnica implica siempre un proceso de comunicación, en el transcurso del cual, ambos actores, entrevistador y entrevistado, pueden influirse mutuamente tanto consciente como inconscientemente. El relato final es una obra entre los dos personajes...”⁵⁹

Consideramos pertinente la utilización de ésta técnica, ya que, nos permite un cierto grado de intimidad y familiaridad con el sujeto entrevistado, lo cual es necesario para

⁵⁹ Valles, Miguel. “Introducción a la metodología de las ciencias sociales”. Cáp. III “La entrevista en profundidad”. Pág. 125. Editorial Síntesis, Madrid, 2000.

abordar temáticas relacionadas con su vida personal e ingresar a su mundo simbólico. De esta manera podremos comprender las características psíquicas que dan cuenta de la elección de objeto de tipo homosexual en la estructura obsesiva.

Construcción del instrumento.

Dado que el instrumento ha utilizar en esta investigación es una pauta de entrevista individual se han definido a partir de los objetivos ejes temáticos que guiarán el estudio y el posterior análisis de la información obtenida.

Objetivos	Ejes temáticos		Guión de entrevista individual	
	Elección de objeto	Estructura obsesiva	Elección de objeto	Estructura obsesiva
Identificar las características psíquicas de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales mas o menos presentes en la neurosis obsesiva.	1) Madre fálica. 2) Padre caído. 3) Repliegue narcisista.	1) Madre fálica. 2) Padre caído. 3) Narcisismo o primario.	¿háblame de tu madre? ¿que te pasa a ti con tu madre? ¿qué imagen tienes de tu madre? ¿qué recuerdos tienes de tu madre? ¿háblame de tu padre? ¿qué imagen tienes de tu padre? ¿qué recuerdos tienes de tu padre? ¿qué te pasa a ti con tu padre? ¿cuál es la imagen que tienes de ti mismo? ¿qué pasa contigo en momentos críticos? ¿cuándo te miras en el espejo que es lo que ves? ¿qué te sucede cuando percibes que a alguien tu le gustas?	

	Elección de objeto.	Estructura obsesiva.	Elección de objeto	Estructura obsesiva.
Interpretar los efectos subjetivos de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales mas o menos presentes en la neurosis obsesiva.	1) Deseo por uno igual a sí mismo. 2) Deseo del desco del gran Otro.	1) Demanda del otro. 2) Presencia de la duda. 3) Omnipotencia de pensamiento. 4) Expresión del desco. 5) Impulsos, actos y representaciones obsesivas.	¿cómo fue tu primera experiencia homosexual? ¿que le falta a tu pareja? ¿qué característica de tu pareja se asemeja con tu madre?	¿qué es lo que te piden regularmente tus cercanos? ¿qué te pasa a ti con estas peticiones? ¿te mueves preferentemente en un mundo de certezas? ¿qué pasa contigo con situaciones que no las tenías planificadas? ¿qué te pasa con las sorpresas? ¿cuál es la importancia que le atribuyes a tus pensamientos? ¿qué es para ti la intuición? ¿crees en el destino? ¿cuáles son las características que debería tener un hombre para que te guste? ¿qué te pasa con el orden?

➤ **Análisis de la información.**

Así como, la metodología cualitativa descansa sobre el supuesto de que la realidad social es dinámica, cambiante y que es el resultado de la construcción de los sujetos que participan de ella, el análisis de datos cualitativo se enmarca dentro del mismo supuesto, por lo tanto no se recurre a las técnicas estadísticas, sino que se procede a través de una serie de manipulaciones y operaciones sobre estos datos, preservando su expresión textual.

Los datos cualitativos, extraídos de las entrevistas individuales en esta investigación, serán sometidos a una serie de procedimientos que corresponden al análisis interpretativo del discurso a través de categorías. Según Javier Gil, este procedimiento consta de una serie de fases, las que nombramos a continuación:

- Lectura de los discursos completos, en repetidas ocasiones, a fin de tener una visión global del discurso.
- Segmentación o división de los discursos en unidades de contenido, nos permite separar los fragmentos que expresan una misma idea y que correspondan a los ejes temáticos realizados con anterioridad.
- Codificación, consiste en identificar fragmentos de texto con temas que los describen e interpretan y asignar a cada fragmento un distintivo o código que es propio de cada categoría.
- Selección de los datos, se trata de una focalización y reducción de los datos a aquellos que interesan al estudio.
- Del material agrupado en categorías se extraen conclusiones tentativas, que surge de la comparación de la información entre los participantes y la búsqueda de relaciones entre elementos para identificar tendencias o modelos, en este caso, la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales mas o menos presentes en la neurosis obsesiva.

PARTE IV:
RESULTADOS Y CONCLUSIONES.

IV. ANÁLISIS Y RESULTADOS.

➤ Introducción general a los resultados.

Cuando hablamos de elección de objeto de tipo homosexual estamos diciendo que es una de las tantas formas posibles de resignar el objeto materno y cuando hablamos de estructura obsesiva nos estamos refiriendo a una de las posibles formas que tiene el sujeto de expresar la neurosis.

De acuerdo a lo anterior este estudio nos permite analizar la muestra a partir de los ejes temáticos proporcionados por las entrevistas en profundidad individuales, técnica cualitativa que nos permite indagar y comparar de acuerdo a la teoría las similitudes y las diferencias existentes en los discursos proporcionados por los sujetos de la muestra.

Para lo cual transcribimos las seis entrevistas y luego de una exhaustiva lectura de estos discursos, segmentamos párrafos y codificamos lo cual nos permitió ordenar los discursos completos y ligarlos a los ejes temáticos correspondientes al guión de entrevista. Más tarde seleccionamos estos datos y establecemos comparaciones tentativas con lo expuesto en la teoría.

Ahora bien, a través de este tipo de análisis de datos, podemos comprender las características psíquicas y los efectos subjetivos de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales más o menos presentes en la neurosis obsesiva. Es así como partimos identificando las características psíquicas e interpretando los efectos subjetivos de la misma.

➤ **Descripción de los resultados.**

Con el propósito de exponer los resultados de manera ordenada se describirán los datos a partir de los ejes temáticos desarrollados en el análisis.

1. Madre fálica.

A través de este estudio hemos podido distinguir que el concepto de madre fálica presente en el discurso de éstos sujetos, estaría ligado primeramente a una visión caracterizada por una apreciación subjetiva de una madre en falta y que ellos como hijos preferidos de alguna manera intentan colmarla de su falta de falo.

- “... Una mujer super esfuerza’, entrega’ a sus hijos, pero le encontraba que tenía un dolor grande, siempre vi ese dolor, nunca lo reflejó y hasta el día de hoy a veces yo la miro y siento que tiene dolor...” (Grupo 1 sujeto 2).
- “... Yo la entendía, yo la escuchaba, yo le daba consejos, había comunicación, yo siempre ando preocupado o pendiente de lo que a ella le pasa...” (Grupo 2 sujeto 1).
- “... Mi mamá sufría de depresiones, de ataques de histeria y todas esas cuestiones... de aferrarse a mí por lo que sufría con mi papá...” (Grupo 3 sujeto 2).

Otro elemento que es posible distinguir en el discurso de éstos sujetos es la omnipotencia que se le atribuye a esta figura materna, donde la omnipotencia está dada por la seguridad que tiene ésta madre en detectar las necesidades que pudiese tener su hijo y de esa manera colmarlo en lo que ella interpreta como eso que le falta a su hijo.

- “... ella siempre ha conocido a mi grupo de amigos, mi mamá es super chistosa, alegre y todo, y no se... la relación con mi mamá es muy buena, hay mucha confianza y a pesar de que yo estoy tan lejos de ella, ¡puta!, hablamos todos los días ¡cachai’! ella me llama cuando estoy resfriado y me dice ‘teni’ que hacerte

esto, acuérdate' es como super preocupada, a pesar de que está tan lejos, es como si la tuviera acá en pensamiento ¡cachai'!, pienso en mi mamá y al rato suena el teléfono , es como que estamos comunicados..."(Grupo 1 sujeto 1).

- "... Siempre había una actitud de ella, por ejemplo que no saliera o que siempre que conocía un chico amigo, supuestamente ella decía 'no me gusta esta persona pa' ti, no me gusta tu amigo, siempre había un rechazo. Cuando yo quería salir o compartir con otra gente que no fuera de la casa, había muchos problemas, muchos obstáculos, no era una cárcel, pero siempre había un pero que terminaba en un pleito..." (Grupo 2 sujeto 1).
- "... pa' mi, no se, mi mamá es todo, todo, todo, todo, o sea no me interesa ponte tú y si ella está enferma gastar lo que tenga que gastar, lo gasto... yo vivo pa' mis viejos..." (Grupo 3 sujeto 1).

Otros elementos que pareciera distinguir a ésta madre, es la visión existente en los sujetos de una madre posesiva y que al mismo tiempo proporciona protección y seguridad, sin embargo en este intento de protección pareciera ser que ésta madre resignificaría las necesidades de su hijo.

- "... Es que mi mamá igual mmm... un poco aprehensiva y quiere que nosotros estemos con ella siempre. Cuando éramos chicos a las ocho de la noche estábamos todos acostados, porque si ella tenía frío nosotros teníamos que tener frío para acostarnos con ella, ¡cachai'!, o sea siempre quería que estuviéramos con ella..." (Grupo 1 sujeto 1)
- "... La imagen que tengo de mi mamá es como de una concha, como de una concha con una perlita adentro, ¡cachai'!, como que en algún momento se abre ¡cachai'! y como que deja entrar aire o como para que la perlita salga, una cosa así ¡cachai'!, pero que se cierra igual y esa perlita soy yo..." (Grupo 2 sujeto 2).

- “... Mi mamá es más tradicionalista que mi papá, mi mamá empezó... ‘es que yo esperaba que siempre estuvieras conmigo y que un día te vai’ a ir y vai’ a hacer tu vida’...” (Grupo 3 sujeto 1).

De acuerdo a lo planteado en el análisis de los resultados podríamos decir que en este eje temático no se aprecian diferencias sustanciales entre los grupos más bien podríamos decir que éste eje se caracteriza por la similitud en los discursos referidos a la figura materna.

De esta manera, nos fue posible analizar que los sujetos entrevistados se ligarían a este concepto de madre fálica, donde la elección de objeto es una vía a la que se enfrenta todo sujeto para enfrentar la castración. Es así como la elección de objeto de tipo homosexual es una de las tantas vías posibles que tiene el sujeto de resignar el objeto madre y desde ahí elegir los posteriores objetos amorosos iguales a si mismos y que detentan en lo real un pene y de esta manera mantener la visión de una madre fálica.



2. Padre caído.

A partir de la información proporcionada por las entrevistas en profundidad nos pudimos dar cuenta, que en cada uno de los sujetos de la muestra y sin observarse diferencias significativas intergrupos, se puede apreciar una imagen devaluada de la figura paterna en el ámbito de lo real, cuestión que se expresa a través de una queja consciente y explícita de una falta de esa figura en sus vidas, pero no de una falta generalizada, sino más bien de una falta de acercamiento en el terreno emocional y que hoy en su adultez genera en los sujetos un sentimiento de amor y odio hacia sus padres:

- “... Es que mi papá es como... a ver... como te puedo explicar, mmm... es difícil hablar de mi papá, porque es como... el típico papá ausente ¡cachai’!, el típico papá que se levantaba a trabajar, tomaba once, se acostaba. Yo creo que fue un excelente papá, en el sentido que estaba preocupado de que

nunca nos faltara nada, de que tuviéramos siempre lo que nosotros necesitáramos en el colegio, las cosas personales, una pieza bonita, ¡cachai'!, los implementos de una casa. Cariño de papá yo creo que tuve muy poco, yo y mis hermanos tuvimos muy poco cariño de papá...” (Grupo1 sujeto 1).

- “... Mi papá... un pajarito... un pajarito que llegaba a la casa, dormía y en la noche tenía que salir a trabajar, hablaba un poco y saliendo de la puerta de la casa, se olvidaba de la casa, él era feliz trabajando...” (Grupo 2 sujeto 1).
- “... Con mi papá no se... tengo un cuento super especial con él, mi papá trabajaba afuera mucho tiempo, entonces de repente lo veía una vez cada quince días, una vez al mes, una vez cada dos meses, entonces a mi papá lo tengo... ahora le he agarrado hartito cariño, pero antes era pa’ mí... no se po’, un caballero que venía a dejar la plata del mes y punto (risas), entonces es una relación super cuática...” (Grupo 3 sujeto 1).

Siguiendo con la línea teórica, la ausencia de la figura paterna y la falta de cariño hacía sus hijos en el ámbito de lo real, se ligaría íntimamente con lo expuesto en la teoría psicoanalítica, ya que tanto en la elección de objeto de tipo homosexual como en la neurosis obsesiva, existiría una dificultad de orden psíquico en el sujeto para poder mantener la figura del padre en el terreno de lo simbólico. Aquí es importante destacar que se alude a una dificultad en poder mantener la figura paterna en ese lugar hasta el momento vacante en la estructura edípica, más que a un lugar que siempre estuvo vacante y que definitivamente nunca fue ocupado por ese padre, ya que de ser así no podríamos hablar de neurosis obsesiva, sino más bien de forclusión, es decir de estructura psicótica.

La teoría nos menciona que al neurótico obsesivo le va a costar identificarse con un padre disminuido, tanto para él como para su madre omnipotente hasta ese momento, pero como ese padre entró a cumplir la ley simbólica, algo ocurre en el sujeto del orden de la decepción que hace que este padre baje del lugar simbólico en el que se encontraba, a un

lugar del orden de lo imaginario constituyéndose de esta manera en un par igual al sujeto, en un otro especular. De esta manera podríamos decir que en la elección de objeto de tipo homosexual esta decepción es aún mayor, y que hace que el sujeto salga a buscar fuera de la estructura edípica un otro especular diferente del padre, en otras palabras un sustituto del padre que se logre convertir en un objeto amoroso.

Ahora bien, es necesario señalar que en los sujetos del grupo número dos, se explicitó claramente una decepción de la figura paterna en el ámbito de lo real, debido a una infidelidad de su padre, lo que provocó todo un quiebre familiar y un sufrimiento muy grande en sus madres:

- “... Mi papá de alguna u otra forma igual trataba de regalarnos, de traernos cosas, nos sacaba a pasear cuando podía, después eso fue cambiando igual ahí hubo un quiebre familiar, un engaño, una infidelidad, también cambió el cariño de él hacia nosotros y de nosotros hacia él, porque en el fondo se cayó del altar en el que lo teníamos...” (grupo 2 sujeto 2).
- “... Mira es como re-cuatico, pa’ mi la imagen paterna siempre la he tenido, yo no soy de esos que dicen, ‘no es que yo soy así porque nunca he tenido la imagen paterna’ no... pa’ mí, mi papá estuvo siempre presente y hasta el día de hoy super presente; pero es que hay dos hechos que me marcan mucho. Hay un hecho que paso cuando yo era niño ¡cáchai’! que paso entre mi papá y mi mamá y que ahora me volvió a pasar con mi ex pareja, entonces me recordó todo eso... entonces me provocó mucho rechazó. Mi papá le fue infiel a mi mamá, tuvo otra señora y todo, ella tenía una hija y todo, yo era chiquitísimo, pero me di cuenta igual... Entonces vi sufrir a mi mamá mucho, entonces esa wea me marcó mucho en contra del sentimiento de la infidelidad...”

Cabría preguntarse si es que esa decepción que sufre el neurótico obsesivo, con respecto al padre simbólico se relacionara con una infidelidad en el ámbito de lo real y en

consecuencia con un sufrimiento mayor en la figura materna, haría necesariamente al sujeto volver a ocupar este lugar de falo imaginario para poder completar a esa madre insatisfecha e identificarse con lo que ella desea. Podría ser una explicación coherente con el desarrollo teórico, pero sigue siendo una interrogante que se le abre a la teoría.

3. Narcisismo.

En el análisis del siguiente eje es posible distinguir dos elementos que se relacionan íntimamente con la elección de objeto de tipo homosexual y con la neurosis obsesiva. En la elección de objeto de tipo homosexual habría un apuntalamiento narcisista de la libido que hace que el sujeto busque al yo propio y lo reencuentre en otros iguales a sí mismo con el propósito de lograr la satisfacción.

Dado lo anterior, podríamos decir que en los sujetos entrevistados y sin apreciarse mayores diferencias entre los grupos, fue posible analizar en sus discursos un muy convencido amor por su propia persona que se expresa en un despliegue de características positivas; por ejemplo como sujetos capaces de entregar mucho amor, a lo cual podríamos agregar sujetos capaces de colmar de amor a aquello que se encuentra en falta.

- “... Tengo un lado positivo y un lado negativo, el lado positivo soy super solidario, preocupado de mí y de los demás...” (Grupo 1 sujeto 1).
- “... Sabi’ lo que veo, veo eh... veo una persona ¡cachai’! que... tiene muchas cosas por entregar, tiene muchas cosas y que le faltan muchas cosas por entregar, que no ha entregado ni siquiera la mitad de lo que tiene... no se si porque le faltó tiempo o porque se reserva las cosas para más adelante...” (Grupo 2 sujeto 2).
- “... Creo que tengo una buena imagen de mí, creo que estoy contento con muchas cosas y desconforme con muchas cosas...” (Grupo 3 sujeto 2).

Uno de los conceptos que aparecen con mucha frecuencia y que tiene que ver con ese amor propio característico del sujeto homosexual, es el concepto de vanidad y egolatría al cual hacen alusión explícitamente los sujetos entrevistados sobre todo cuando se indaga en aquellos momentos relacionados con el mirarse en el espejo. Podríamos decir que es un momento de satisfacción autoerótica para el sujeto, ya que de alguna manera al mirarse y admirarse estaría llenando el vacío que posee y que le exige a los demás

- “... En realidad me gusta mirarme en el espejo, que esté bien peinado, si me pongo bien la chaqueta, si me la saco. Me voy a mirar siempre en mi casa, en la calle, en un baño, si yo me veo en el espejo y veo que estoy bien, me quedo así no más, aunque todos me digan lo contrario, me importa verme bien yo para mi...” (Grupo 1 sujeto 1).
- “... Me encanta mirarme, o sea me queda bien la ropa, o te ves bien u hoy día amaneciste mejor...” (Grupo 2 sujeto 2).
- “... Veo... creo que veo esas frustraciones muchas veces, pero a veces creo que soy muy inmaduro y simplemente veo al tipo que está ahí, que trata de verse lo mejor posible, que es un poco ególatra, no se... tengo como un... por eso te digo que tengo como un conflicto grave, yo soy super vanidoso y creo que soy un tipo sino un galán un tipo con algún atractivo...” (Grupo 3 sujeto 2).

Ahora bien, en la neurosis obsesiva también se pueden apreciar elementos como los anteriormente expuestos, pero además pareciera ser que los sujetos de la muestra al sentirse tan bien con ellos mismos en algunos fragmentos de sus discursos dejen entrever una oculta nostalgia que se asociaría al miedo constante del obsesivo de perder ese primer amor provisto por esa madre en los primeros momentos de su vida; y es por eso que el mirarse en el espejo les proporcionaría tal satisfacción.

4. Deseo por uno igual a sí mismo.

Uno de los primeros puntos a mencionar en este eje temático, es el momento cronológico de la vida de los sujetos en que empezaron a aparecer manifestaciones de la pulsión erótica hacia un lugar fuera de la estructura edípica y que en los sujetos de la muestra coincide con una etapa posterior a la de latencia propuesta por Freud; esto sin olvidar por supuesto que Freud nos hablaba de una vida sexual infantil intensa en donde en un primer momento el niño es complacido por su madre para luego comenzar él mismo a autocomplacerse. Ahora bien, cabe preguntarse porque se hace relevante el saber estos detalles; básicamente porque a partir de los relatos podemos darnos cuenta que la elección de objeto ya se encuentra instaurada en el psiquismo humano, posterior al desenlace edípico, es decir lo que plantea la teoría es algo que es factible de comprobar

- “... Yo siempre he pensado sobre eso, pero yo creo y estoy casi seguro que fue desde siempre, es que yo cuando era chico... bueno, por los recuerdos así como vagos que tengo si me sentía como... atracción por un hombre, pero no... era como a nivel de niño chico, me gustaba no se po’ andar con mis amigos, me gustaba juntarme más con mujeres no porque me gustarán otras niñas ¡cachai’!, a lo mejor por el tema de conversación que ellas tenían de hombres y yo inconscientemente me gustaba mirar a los hombres, pero no sentía como un gusto, que me fuera yo a enamorar de alguien, me gustaba verlos solamente y desde chico siempre sentí como una atracción hacía más a los hombres que a las mujeres...” (Grupo 1 sujeto 1).
- “... Fue cuando llegue a Santiago ahí me empecé a sentir extraño, diferente, empecé a sentir que hombres me miraban, no era una cuestión de adolescencia, había algo distinto a mi, que no le pasaba a mi hermano, que no le pasaba a mis amigos hetero, era algo que hasta el día de hoy no puedo explicar...” (Grupo 2 sujeto 1).

- “... a ver, si hablamos desde cuando yo sentí atracción o algo así fue desde niño, a los doce calculo, quizás puede haber sido menos, pero yo siempre hago un parámetro como a los doce que creo que fue, no me di cuenta que me gustaba o que era gay o algo así, sino que note o me pasaron cosas con mis amigos con no se po’... no se yo buscaba que mis juegos llegaran más allá de lo que eran normalmente, o sea sentía... como te puedo explicar... habían sensaciones diferentes en ciertos juegos ¡cachai’!, en el juego de una pelea en que habían roces pa’ mi era super atractivo, como estimulante...” (Grupo 3 sujeto 2).

Desde aquí es posible hipotetizar que éste desarrollo de la pulsión sexual en los sujetos se dirigió en ese momento hacia un par, hacia un otro especular, a ese lugar que quedó vacío y que si no fue ocupado por la madre, puede haber sido ocupado por el otro igual, lugar al que queda amarrado para toda la vida.

5. Deseo del deseo del gran otro.

El deseo del sujeto es el deseo del gran otro, este gran otro simbólico, este gran lugar vacante, podríamos decir que para los sujetos homosexuales de la muestra fue ocupado por la madre y se mantiene allí ejerciendo su poder sobre los sujetos. Nos tendríamos que preguntar ¿porque la madre y no el padre? y esto se explica por la gran decepción del padre en lo simbólico, rechazado rotundamente y puesto en el lugar de lo imaginario. Es por eso que al preguntarles sobre aquellas características comunes que tuvo o tiene su pareja con su madre ellos respondieron

- “... La tranquilidad, ser serena digamos, no tomar las cosas como tan graves, a lo mejor como yo las tomo. Esa tranquilidad que ha tenido ella y la verdad por delante...” (Grupo 1 sujeto 2).
- “... La posesividad, mi mamá es super posesiva, mi ex pareja también era posesiva...” (Grupo 2 Sujeto 2).

- “... No se, dos personas super sensibles, dos personas super... puede haber sido un poco dominante de repente quizás...” (Grupo 3 sujeto 2).

Con el fin de hipotetizar a partir de aquellos rasgos de su omnipotente madre con los cuales ellos se lograron identificar.

6. Demanda del Otro.

A través de este eje temático podemos percibir la necesidad que tienen los sujetos de la muestra, de cubrir las necesidades que los demás le presentan hecho que también nos presenta la teoría en una posible estructura obsesiva.

- “... Si me piden un favor yo digo que favor, yo pregunto ¿que será? porque creo que si alguien esta acudiendo a mí debe ser algo super importante y sería fome defraudarla...” (Grupo 2 sujeto 1).
- “... Nunca me han pedido nada, pero yo me siento responsable de darles, a mi nunca me han exigido nada, pero yo me pongo meta de entregar algo, eso lo hago yo mismo, siento esa necesidad de entregar...” (Grupo 1 sujeto 1).
- “... Si, creo que si, siempre hay gente que me pide favores... me gusta hacer favores, si definitivamente y cuando no puedo hacerlo me frustró, me da rabia, me siento mal, me da pena, me ando disculpando por no poder hacerlo, me complica bastante no poder hacer un favor, creo que tengo un compromiso muy grande con eso, o sea tengo que hacerlo, creo que es mi obligación hacerle un favor a un amigo por ejemplo...” (Grupo 3 sujeto 2).

De acuerdo a lo anterior podríamos decir que no existen diferencias sustanciales entre los grupos, ya que es posible apreciar que en los tres grupos, los sujetos no presentan

dificultad para realizar un favor y más aún como en el caso del grupo1 sujeto1, quién nos dice “...nunca me han pedido nada pero yo me siento responsable de darles...”

7. Presencia de la duda.

Otra característica que nos da cuenta de los efectos subjetivos en los sujetos con una posible estructura obsesiva es la necesidad de inseguridad o de duda, dicha inseguridad permite al sujeto obsesivo “evadirse” de la realidad. Ahora bien este eje temático lo veremos expresado en las siguientes afirmaciones.

- “... La duda me mueve, no me deja estático, es como... me hace cranearme más, me hace pensar más, me hace moverme más, ¡cachai’! es el efecto contrario ¡cachai’! antes de verme parao ahí sin hacer nada...” (Grupo 2 sujeto 2).
- “... Estoy todo el día pensando en que se lo voy a decir así, mejor no se lo voy a decir así porque se puede enojar o se puede sentir mal, estoy pensando todo el día en como le digo lo que le tengo que decir, y en el momento de yo juntarme con él y conversar le digo lo que le tenía que decir y no lo que pensé todo el día, entonces al pensar igual como que me confundo...” (Grupo 1 sujeto 1).
- “... De repente le dai’ tantas vueltas a un mismo asunto que de repente no sabis’ que hacer... de repente si me entran dudas... me pongo a razonar, trato de desentenderme un poco del tema y después lo retomo y veo que estuvo bien y que estuvo mal respecto de...” (Grupo 3 sujeto 1).

Dado lo anterior, es posible señalar, que la duda es un agente movilizador para los sujetos de la muestra, la duda en estos sujetos se muestra como un elemento que les posibilita el cuestionamiento y los mueve a realizar un sin número de actividad intelectual con la finalidad de solucionar una problemática.

8. Omnipotencia de pensamiento.

Este eje temático, nos muestra otro aspecto de la estructura obsesiva, que tiene que ver más con el orden de las ideas, donde el sujeto presenta ideas fijas y actúa de acuerdo a ello, o bien estas ideas se le presentan en la mente, ideas, que él con posterioridad ve reflejadas en la realidad.

- “... No se si será intuición ¡ah! pero a mí de repente me han pasado cosas o he soñado cosas que. después me han pasado...” (Grupo 3 sujeto 1).
- “... Es como si la tuviera acá, al lado, en pensamiento ¡cachai!, pienso en mi mamá y al rato suena el teléfono y es ella, es como si estuviéramos conectados...” (Grupo 1 sujeto 1).
- “... Yo creo que es certera la intuición... yo creo que cuando tu sientes algo o intuyes algo, presientes algo, si tu crees en eso que sentiste es porque no te estai’ equivocando...” (Grupo 2 sujeto 1).
- “... También me gusta que las cosas se hagan como yo quiero, si el libro yo lo deje arriba debe estar arriba...” (Grupo 1 sujeto 2).
- “... Yo tengo un.... desde chico, yo siempre he... tenido una convicción a lo mejor se cumple a lo mejor no yo, siempre he creído que yo voy a morir joven ¡cachai’! de treinta y cinco, por ahí, entonces siento que si me apego a esa premisa creo que el tiempo que me queda igual es como poco pa’ vivir todo lo que quiero vivir...” (Grupo 2 sujeto 2).

De acuerdo a lo anterior es posible afirmar que para los sujetos de la muestra sus pensamientos e ideas, se reflejan en convicciones poco cuestionables para ellos.

9. Expresión del deseo.

Este eje temático nos permite conocer las relaciones que el sujeto con una posible estructura obsesiva establece con los otros. De esta manera y de acuerdo a lo que la teoría plantea, el sujeto obsesivo establecería relaciones en las cuales predominaría la dicotomía de amor y odio

- “... Siempre yo me referí a los maricones, nunca me he referido bien hacia ellos y siempre agresivamente en ese primer momento... en un principio si, era super homofóbico, lidiar con eso es algo que yo creo que hasta el día de hoy no he podido pero... en realidad esa relación siempre fue así amor y odio, amor y odio...” (Grupo 1 sujeto 2).
- “... Fue como super raro por que a la vez que yo lo amaba y lo quería yo renegaba de todo eso digamos, de que me gustaran los hombres ¡cachai’!, o sea yo era una persona super agresiva demasiado ¡cachai’!, yo negaba de eso mismo, no lo quería pero a la vez lo quería y lo amaba...” (Grupo 3 sujeto 1).
- “... En el plano sexual fue como raro yo amaba a esa persona pero no quería que me tocara... el rechazo fue como instantáneo... tener relaciones fue como super complicado, porque yo no lo aceptaba...” (Grupo 2 sujeto 1).

De acuerdo a lo anterior podríamos decir, que no existen diferencias significativas entre los grupos, siendo posible apreciar una cierta dificultad para aceptar la elección de objeto de tipo homosexual, dificultad que se manifiesta principalmente por el rechazo a la pareja.

Ahora bien otro aspecto importante de este eje, es que nos permite vislumbrar el modo en como estos sujetos expresan su deseo hacia el otro, como abordan a un sujeto que pudiese parecerles atractivo más allá de esa dicotomía de amor y odio.

- “... Me cuesta expresar el deseo, no es de buena forma, poco menos que exigiendo, yo creo que no se como hacerlo, para mí siempre fue así y yo quiero que sea así..” (Grupo 1 sujeto 2).
- “... Ese es el problema más grave que tengo, no lo hago nunca me es super complicado sufro por él, pero me cuesta un mundo abordar a una persona que me guste, es más tengo trancas terribles, o sea tengo fracasos terribles con ese tema... porque hay gente que he visto y que nunca me he atrevido ha hablarle hasta que han estado con otra persona...” (Grupo 3 sujeto 2).
- “... Al principio no hablaba, no me acercaba y después de a poco empecé a hablar y a mostrarme tal cual era...” (Grupo 2 sujeto 2).

Es posible apreciar que todos los sujetos de estos grupos presentan dificultad para establecer un abordaje hacia otro sujeto igual a sí mismo, lo que nos diría que no hay diferencia significativa entre los grupos.

Otro aspecto importante en cuanto a la expresión del deseo es que para estos sujetos la demanda es visualizada como una necesidad, razón por la cual le exigen cariño y preocupación a sus parejas porque ellos están seguros de merecerlo.

- “... Pero me gusta que las parejas que yo tengo sean más cariñosas de lo que yo soy, eso es lo que yo espero que sean mucho más cariñosos de lo que yo soy, o sea siempre espero más de la otra persona que lo que yo puedo dar...” (Grupo 1 sujeto 2).
- “... Ante todo que sea una relación honesta, donde no tenga problemas de comunicación con esa persona, donde no existan las mentiras, donde exista la confianza necesaria para que tú puedas contar lo que te está pasando sea

bueno o sea malo y que no te recriminen o no te juzguen por eso... sentirte tranquilo sentirte feliz...”(Grupo 2 sujeto 1).

- “... Me gusta que sea una persona cariñosa que demuestre que te quiere que está contigo que te muestre que podi’ confiar en él, que no te mienta creo que es lo básico para estar con alguien...” (Grupo 3 sujeto 2).

De acuerdo a las afirmaciones efectuadas por los sujetos de la muestra, podríamos decir que el cariño y la honestidad son características que se repiten en estos sujetos, donde la confianza y el sentirse queridos es lo fundamental que debiesen tener sus eventuales parejas.

10. Impulsos, actos y representaciones obsesivas.

Este eje temático nos permite conocer los efectos subjetivos con los que tiene que lidiar el sujeto con una posible estructura obsesiva en su vida cotidiana, que por lo general se ve incitado a cometer de manera involuntaria, sin embargo a pesar de parecerles algo extraño estos impulsos dotan al sujeto de una cierta seguridad en su vivir cotidiano.

- “... Ponte tú me gusta que mi cama este lisa, bien lisa, las zapatillas de levantarse en un lugar, en eso soy maniático... al lado del velador siempre...” (Grupo 3 sujeto 1).
- “... Planchó mis calzoncillos, mi ropa interior me encanta lavarla con cloro con detergente y luego la plancho. Me gusta planchar la ropa interior, no se es algo tan íntimo que me gusta que este limpio...” (Grupo 1 sujeto 1).
- “... Mira, es que siempre me han importado mis manos, para mí en lo personal lo que más me gusta a mí son mis manos, mis manos entonces siempre trato de tenerlas limpias un poco más de lo normal, porque me gusta y me gusta tenerlas limpias... y como siempre ando con crema y el calor del lugar donde

trabajo me hacen transpirar, entonces tengo que ir a limpiarme porque si veo que mancho una hoja con mi transpiración me van a retar...” (Grupo 2 sujeto 1).

De acuerdo a lo revisado en estos discursos todos los sujetos de la muestra presentan impulsos que los llevan a realizar actos que les proporcionan tranquilidad y seguridad para continuar con sus actividades diarias.

V. CONCLUSIONES.

A partir de nuestro problema de investigación que estaba principalmente enfocado a inferir las similitudes de rasgos entre individuos homosexuales y rasgos más o menos presentes en la neurosis obsesiva. De esta manera nos fue posible comprender las características psíquicas y los efectos subjetivos presentes en la elección de objeto de tipo homosexual, dentro de una posible estructura obsesiva. Y de esta manera, poder articular los elementos comunes entre la elección de objeto de tipo homosexual y una posible estructura obsesiva, que nos plantea la teoría y que los sujetos de la muestra dejaron entrever. Estos son madre fálica, padre caído y repliegue narcisista.

Fue posible distinguir en los discursos una coincidencia para estos elementos, donde la madre es vista por los seis sujetos de la muestra como una mujer principalmente virtuosa y donde es difícil establecer errores en su actuar. Es una mujer protectora, que se destaca por la gran seguridad, el amor, el apoyo y la sobreprotección que brinda a estos sujetos, por lo que en sus discursos es posible distinguir la importancia que tiene esta madre para sus vidas. Ahora bien es necesario señalar, que esta madre según la teoría es una madre en falta, una madre insatisfecha que busca su completitud en su hijo, y que se presenta ante él como omnipotente, es decir, una madre que sabe lo que su hijo necesita. Podríamos decir, que esta insatisfacción a la que se hace alusión en la teoría tiene que ver con una decepción en lo real de la madre hacia el padre, lo cual fue posible vislumbrar a partir de los relatos hechos por los sujetos.

Ahora bien es importante señalar que esta insatisfacción de la madre hacia el padre puede ser gatillada por múltiples factores tanto reales como imaginarios, sin embargo en algunos discursos nos fue posible pesquisar que la decepción de la madre hacia el padre tenía que ver con un hecho en lo real, la infidelidad de éste, lo que provocó un quiebre familiar importante.

Desde aquí podríamos decir, que la figura paterna es relevante para que el sujeto se constituya en la neurosis, siendo la madre quién porta en su discurso al padre para que se

cumpla el ejercicio de la ley. Ya vimos que en la elección de objeto de tipo homosexual y en la neurosis obsesiva nos encontramos frente a una figura de un padre disminuido, un padre que entró en el terreno de lo simbólico pero que el sujeto rechaza dejándolo en un nivel imaginario, lo cual fue posible observar en los sujetos de la muestra quienes en sus discursos nos mencionaron que sus padres se habían caído del altar, donde alguna vez estuvieron. Por lo tanto la relación existente entre estos sujetos y sus padres, esta dotada de una cierta ambigüedad, donde por un lado se expresa cariño y pena hacia esta figura paterna y por otro lado se siente rabia.

Otro aspecto que fue posible detectar en este padre, fue la de una figura paterna ausente, en el ámbito de lo real, estos padres se ausentaban de su casa por períodos muy prolongados de tiempo, inclusive algunos sujetos de la muestra relatan la ausencia de este padre en cumpleaños y navidades, lo cual generó en los sujetos una carencia emocional de esta figura. Al respecto podríamos decir, que esta ausencia del padre en lo real es uno de los múltiples factores por los cuales el sujeto homosexual y el sujeto con rasgos estructurales de neurosis obsesiva le costaría la identificación con esta figura.

El tercer elemento común tiene relación con el narcisismo, el cual es posible observar en los sujetos de la muestra quienes les exigen a sus parejas cariño y preocupación haciendo de ésta una demanda que es necesario cumplir en la inmediatez. Son sujetos a quienes no les gustan las críticas y exigen que se les respete su pensamiento porque tienen la fantasía de que lo que ellos piensan es lo correcto. Otro elemento importante es la dificultad para delegar funciones porque sienten que nadie las podrá realizar mejor que ellos.

Los elementos anteriormente expuestos responden al primer objetivo planteado para esta investigación que dice relación con identificar las características psíquicas de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales más o menos presentes en la neurosis obsesiva, de lo cual podemos concluir que existen notables similitudes para ambos elementos descritas con anterioridad en esta investigación.

Cabe señalar que los sujetos de la muestra no necesariamente pueden pertenecer a una estructura obsesiva, sin embargo en todos ellos fue posible detectar rasgos estructurales de personalidad obsesiva, por lo tanto podríamos decir que estamos ante características comunes para ambos elementos. De esta manera solo podemos decir que en la elección de objeto de tipo homosexual pudimos apreciar rasgos similares a los rasgos estructurales que se detentan en la neurosis obsesiva, sin embargo no podemos decir que todos aquellos sujetos que presenten rasgos estructurales de neurosis obsesiva puedan tener una elección de objeto de tipo homosexual

Ahora bien y enfocándonos en el segundo objetivo de nuestra investigación, el cual nos plantea interpretar los efectos subjetivos de la elección de objeto de tipo homosexual en hombres con rasgos estructurales más o menos presentes en la neurosis obsesiva, podemos dar cuenta que en los sujetos de la muestra encontramos ciertos rasgos estructurales que nos hacen pensar en una posible estructura obsesiva. Como son, la demanda del otro, donde el sujeto ve convertida la demanda en una necesidad y donde esta, debe ser prontamente resuelta, por otra parte la presencia de la duda, se expresa en los sujetos de la muestra en tanto estos mencionan en sus discursos que dudan mucho y que les cuesta tomar una decisión. Otro elemento importante es la omnipotencia de pensamiento, en donde los sujetos de la muestra nos mencionaban que pensaban bastante y que gran parte de su día lo dedicaban a pensar sin quererlo, algo ocurría en ellos que cuando querían evadir un pensamiento con otra actividad este se les terminaba por imponer, por otra parte la expresión del deseo en estos sujetos se ve dificultada en la gran mayoría de ellos les cuesta expresar lo que sienten por el temor de ser rechazados, sin embargo cuando ya logran tener una pareja ellos les demandan atención, cariño y preocupación, lo que nos hace pensar en una búsqueda de lo materno, finalmente los impulsos, actos y representaciones, nos dan cuenta de la seguridad que les proporcionan estos rituales.

Ahora solo nos queda dejar planteadas algunas interrogantes que nacen a partir del desarrollo de esta tesis como por ejemplo, ligar la homosexualidad con otra estructura psíquica y cuales serían sus manifestaciones subjetivas, como por ejemplo como se manifiesta la elección de objeto de tipo homosexual en la estructura histérica.

Existe además, la pregunta acerca del paciente que presenta una elección de objeto de tipo homosexual, por un lado que lo lleva a la consulta y por otro, como se presenta ante el analista. En este sentido, cabe preguntarse por la queja y quién se queja, ante el tipo de elección homosexual, es acaso ¿el sujeto el que realiza esta elección de objeto o el sujeto que se enfrenta a él?. Y si la queja pertenece al sujeto que ha realizado este tipo de elección de objeto, cabría preguntarse de que se queja y porque se queja.

Además, queremos dejar planteada la pregunta acerca de la relación que establece el sujeto que hace una elección de objeto de tipo homosexual con su propio cuerpo de otra forma como resuelve su genitalidad, donde queda en el hombre su paternidad.

Por último surge la interrogante acerca de la inscripción del amor homosexual dentro de la cultura dicho de otra forma, cuales serían los efectos que produce el hecho de no estar inscrito simbólicamente en la cultura la elección de objeto de tipo homosexual. De alguna manera la homosexualidad en sí misma no es un problema, el problema surge justamente por esa falta de legalidad que presenta la homosexualidad dentro de la cultura al no estar inserta en el discurso que la sustenta, en otras palabras, la homosexualidad viene a mostrar un quiebre en el discurso a partir del cual todo sujeto se constituye como tal a saber la diferencia sexual. La homosexualidad abre la interrogante a cerca de la diferencia sexual cuestión que esta implicada en el discurso a partir del cual se construye toda cultura..

VI. BIBLIOGRAFÍA.

1. Bleichmar, Hugo. "Introducción al estudio de las perversiones. La teoría del Edipo en Freud y Lacan". Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1984.
2. Chemama, Roland. "Diccionario del psicoanálisis". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 2002.
3. Documento: "La Homosexualidad y la posibilidad del cambio: Un resumen de 17 estudios publicados". www.freetobeme.com/en_espanol/r_change_es.htm.
4. Dor, Joel. "Introducción a la lectura de Lacan. El inconsciente estructurado como lenguaje". Editorial Gedisa, Buenos Aires, 1986.
5. Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo VII, "Tres ensayos de teoría sexual". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.
6. Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo IX, "El esclarecimiento sexual del niño". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.
7. Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo IX, "Las teorías sexuales infantiles". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.
8. Freud Sigmund. "Obras Completas", Tomo X, "El hombre de las ratas". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.
9. Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo XIV, "Pulsiones y destinos de pulsión". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

10. Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo XIX, "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.
11. Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo XIX, "El sepultamiento del complejo de Edipo". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.
12. Freud, Sigmund. "Obras Completas", Tomo XIX, "El yo y el ello". Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1986.
13. Gil Flores, J. "Análisis de datos cualitativos, aplicaciones a la investigación educativa". Cap. III. Editorial PPU.
- 14. Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. "Metodología de la investigación". Editorial McGraw-Hill, 1998.
15. Lacan, Jacques. "Seminario IV: La Relación de Objeto". "Cap. IV. La dialéctica de la frustración". Editorial Paidós, Barcelona, 1994.
16. Lacan, Jacques. "Seminario IV: La Relación de Objeto". "Cap. XI. El falo y la madre insaciable". Editorial Paidós, Barcelona, 1994.
17. Laplanche y Pontalis. "Diccionario de psicoanálisis". Editorial Labor, Barcelona, 1993.
18. Pérez Serrano, Gloria. "Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes, I. Métodos". Editorial La Muralla, 1998.
19. Ruiz, José Ignacio. "Metodología de la investigación cualitativa". Editorial Universidad de Deusto, Bilbao, 1996.

20. Sogari, Isabel Elena. “Documento sobre discriminación”. www.unne.edu.ar/cyt/2001/1-Sociales/S-040.pdf.
21. Valles, Miguel. “Introducción a la metodología de las ciencias sociales”. Cáp. III “La entrevista en profundidad”. Editorial Síntesis, Madrid, 2000.
22. Zarzuri, Raúl. “El muestreo en la selección de entrevistados: el caso de las entrevistas en profundidad”, en Borrador Maestría en Historia y Ciencias Sociales. Universidad Arcis.

PARTE V:

ANEXOS

Ejes Temáticos	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Madre fálica	"... para mí, mi mamá es todo, es onda no se po', no se como explicarlo, es todo lo mío o todo lo que yo necesito en la vida es mi mamá, apoyo, comprensión, cariño, ternura, amistad e inclusive un papá..." s. 1 "... es que mi mamá igual mmm.... un poco aprehensiva, que quiere que nosotros estemos con ella siempre. Cuando éramos chicos a las ocho de la noche estábamos todos acostados, porque si ella tenía frío nosotros teníamos que tener frío para acostarnos con ella, ¡cachai'!, o sea siempre quería que estuviéramos muy con ella..." s. 1 "...es lo más grande pa' mi, o sea pa' no tiene errores, o sea por lo menos hacia nosotros y a la gente en general, es como lo más grande que puedo tener, que podría llegar a tener..." s. 2	"... Mi mamá fue siempre papá y mamá... ella era la que se tenía que encargar de la ropa del colegio, de los permisos y en parte a mi eso me molestaba... el respeto de todos mis hermanos más que nada era hacia mi mamá, porque ella era la que estaba en la casa..." s. 1 "... A ella yo la veo como una mujer buena que ha sufrido bastante en cuanto a infidelidad de mi papá. Siempre se apoya en mí más que nada... en el fondo yo siempre soy el que está ahí cuando tienen problemas económicos, cuando lo están pasando mal, cuando no se po'... para todo recurren a mí..." s. 1 "...uno de los seres más importantes de mi vida, no él ser, uno de los seres más importantes, porque yo veo a mi mamá y veo mucha protección, a pesar de la posesividad, yo me siento super protegido por mi mamá ¡cachai'!..." s. 2	"... pa' mi, no se, mi mamá es todo, todo, todo, todo, o sea no me interesa ponte tú y si ella está enferma gastar lo que tenga que gastar, lo gasto... yo vivo pa' mis viejos..." s. 1 "...mi mamá hacía de madre y padre en la casa, se hacía lo que ella decía... mi mamá es super fuerte de carácter..." s. 1 "...ella era la fuerte de ellos dos, mi papá era el que daba todo y ella era la que castigaba, la que daba correazos, que hacía todo eso..." s. 2

Eje temático	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Padre caído	“... Es que mi papá es como... a ver... como te puedo explicar, mmm... es difícil hablar de mi papá, porque es como... el típico papá ausente ¡cachai’!, el típico papá que se levantaba a trabajar, tomaba once, se acostaba. Yo creo que fue un excelente papá, en el sentido que estaba preocupado de que nunca nos faltara nada, de que tuviéramos siempre lo que nosotros necesitáramos en el colegio, las cosas personales, una pieza bonita, ¡cachai’!, los implementos de una casa. Cariño de papá yo creo que tuve muy poco, yo y mis hermanos tuvimos muy poco cariño de papá...” s. 1 “... nunca fue malo, pero hubiese preferido que fuera malo, porque por último lo hubiésemos tenido presente...” s. 1	“... Mi papá... un pajarito... un pajarito que llegaba a la casa, dormía y en la noche tenía que salir a trabajar, hablaba un poco y saliendo de la puerta de la casa, se olvidaba de la casa, él era feliz trabajando...” s. 1 “... a mi papá lo tenía en un pedestal que se me cayó y de ahí no volvió a subir nunca más hasta el día de hoy, yo lo adoro y lo quiero mucho, pero el lugar que tenía ya no lo ocupó más...” s. 2	“... Con mi papá no se... tengo un cuento super especial con él, mi papá trabajaba afuera mucho tiempo, entonces de repente lo veía una vez cada quince días, una vez al mes, una vez cada dos meses, entonces a mi papá lo tengo... ahora le he agarrado harto cariño, pero antes era pa’ mí... no se po’, un caballero que venía a dejar la plata del mes y punto (risas), entonces es una relación super cuática...” s. 1 “...hubo un tiempo en el que odie a mi padre, o sea lo odie...” s. 2

Eje temático	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Narcisismo	"...tengo un lado positivo y un lado negativo, el lado positivo, soy super solidario, preocupado de mí y de los demás..." s. 1 "...yo soy super vanidoso, me miro todo el día en el espejo..." s. 1 "...a lo mejor o he querido que la atención se enfoque sólo a mí, a lo mejor lo mismo de ser egoísta, quiero que sólo sea mío, ni siquiera de sus amigos, de su mamá, quiero que sea sólo mío..." s. 2	"...yo me percibo como una persona buena, buena de adentro que no le desea mal a nadie, de repente que me han tocado vivir cosas un poquito fuertes que no me hubiese gustado vivir que en el fondo me han servido para crecer... creo que ha sido bueno, que me ha hecho mejor persona, creo que en el fondo me prepara para enfrentar situaciones más fuertes, más adelante..." "... sabí' lo que veo, veo eh... veo una persona ¡cachai'! que... tiene muchas cosas por entregar, tiene muchas cosas y que le faltan muchas cosas por entregar, que no ha entregado ni siquiera la mitad de lo que tiene... no se si porque le faltó tiempo o porque se reserva las cosas para más adelante..." s. 2	"... Creo que tengo una buena imagen de mí, creo que estoy contento con muchas cosas y desconforme con muchas cosas..." s. 2 "... Veo... creo que veo esas frustraciones muchas veces, pero a veces creo que soy muy inmaduro y simplemente veo al tipo que está ahí, que trata de verse lo mejor posible, que es un poco ególatra, no se... tengo como un... por eso te digo que tengo como un conflicto grave, yo soy super vanidoso y creo que soy un tipo sino un galán un tipo con algún atractivo..." s. 2

Eje Temático	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Deseo por uno igual a sí mismo	"... estoy casi seguro que fue desde siempre, es que yo cuando era chico... bueno, por los recuerdos así como vagos que tengo si me sentía como... atracción por un hombre, pero no... era como a nivel de niño chico, me gustaba no se po' andar con mis amigos, me gustaba juntarme más con mujeres no porque me gustarán otras niñas ¡cachai'!, a lo mejor por el tema de conversación que ellas tenían de hombres y yo inconscientemente me gustaba mirar a los hombres, pero no sentía como un gusto, que me fuera yo a enamorar de alguien, me gustaba verlos solamente..." s. 1 "...Yo empecé, ni se como empecé, nunca me lo pregunte, si me pareció raro que mi grupo de amigos fueran amigas y no amigos... y un día conocí a una persona y era hombre y listo..." s. 2	"...yo vivía en un pueblo en el sur y tuve experiencias sexuales homosexuales con amigos, con amigos de infancia. Cuando empezó la adolescencia en realidad, onda masturbarse, ver revistas, pero era todo como una complicidad de adolescente, como un despertar, pero ahí experimente cosas con amigos y que eran gratas, pero como era algo común entre nosotros nunca lo vi como... algo homosexual..." s. 1 "...en el colegio porque me empezó a gustar un niño de otro curso... tercero medio, no me acuerdo la edad, no me preguntí edad, pero como en tercero medio, empezó por lo físico, era bonito, era rubio, era atracción meramente física, no había nada personal..." s. 2	"...yo creo que desde chico me cuestione varios asuntos con el tema, pero ya más grande me di cuenta que me gustaban los hombres... como a los doce más o menos ya me di cuenta pa' onde iba la micro y empecé a... entre comillas que iba pa' allá..." s. 1 "...a ver, si hablamos desde cuando yo sentí atracción o algo así fue desde niño, a los doce calculo, quizás puede haber sido menos, pero yo siempre hago un parámetro como a los doce que creo que fue, no me di cuenta que me gustaba o que era gay o algo así, sino que note o me pasaron cosas con mis amigos con no se po'... no se yo buscaba que mis juegos llegaran más allá de lo que eran normalmente, o sea sentía... como te puedo explicar... habían sensaciones diferentes en ciertos juegos ¡cachai'! s. 1

Eje Temático	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Desco del deseo del gran otro	"...la preocupación, harta preocupación de mi pareja y de mi mamá hacia mí, es que me gusta que mi pareja tenga preocupación hacia mí, ¡cachai"! s. 1 "... La tranquilidad, ser serena digamos, no tomar las cosas como tan graves, a lo mejor como yo las tomo. Esa tranquilidad que ha tenido ella y la verdad por delante..." s. 2	"...un apoyo, consuelo, alguien que te escuche, es alguien que te hace cuestionar las cosas, que te da un poco de seguridad, que te hace sentir que no estas solo..." s. 1 "...la posesividad, mi mamá es super posesiva, mi ex pareja también era posesiva..." s. 2	"... tiempo, tiempo para estar juntos para ambos lados..." s. 1 "...no se, dos personas super sensibles, dos personas super... puede haber sido un poco dominante de repente quizás..." s. 2

Eje Temático	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Demanda del otro	"...en las típicas fiestas me hacían la movida con una niña, de repente igual tiraba con las mujeres, pero no, era para satisfacer a los demás y no satisfacerme yo, ¡cachai"!..." s. 1 "...nunca me han pedido, a mí nunca me han exigido nada, pero yo me pongo como una meta de entregarle algo, eso lo hago yo mismo, siento esta necesidad de entregar..." s. 2	"...si me piden un favor yo digo que favor, yo pregunto ¿que será? porque creo que si alguien esta acudiendo a mí debe ser algo super importante y sería fome defraudarla..." s. 1 "...al final tu dai' todo por esa persona y la persona no da nada por ti, entonces al final es como si te pegarai' con una muralla..." s. 2	"...Si, creo que si, siempre hay gente que me pide favores... me gusta hacer favores, si definitivamente y cuando no puedo hacerlo me frustró, me da rabia, me siento mal, me da pena, me ando disculpando por no poder hacerlo, me complica bastante no poder hacer un favor, creo que tengo un compromiso muy grande con eso, o sea tengo que hacerlo, creo que es mi obligación hacerle un favor a un amigo..." s. 2

Eje temático	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Presencia de la duda	"...estoy todo el día pensando en que se lo voy a decir así, mejor no se lo voy a decir na' así porque se puede enojar o se puede sentir mal, estoy pensando todo el día en como le digo lo que le tengo que decir y al final se perfectamente lo que le tengo que decir, en el momento de yo juntarme con él y conversar, le digo lo que le tenía que decir y no lo que pensé todo el día, entonces el pensar igual como que me confunde..." s. 1 "... como te digo dudo porque no quiero sentir el rechazo..." s. 2	"...yo siempre cuestiono todo, en general siempre ha sido así, siempre pienso en cosas que he hecho en las que no he hecho. Analizo un poco..." s. 1 "...la duda me mueve, no me deja estático, es como... me hace cranearme más, me hace pensar más, me hace moverme más, ¡cachai'! es el efecto contrario ¡cachai'! antes de verme parao ahí sin hacer nada..." s. 2	"...de repente le dai' tantas vueltas a un mismo asunto que de repente no sabis' que hacer... de repente si me entran dudas... me pongo a razonar, trato de desentenderme un poco del tema y después lo retomo y veo que estuvo bien y que estuvo mal respecto de..." s. 1 "...cuestionando que va a pasar, que voy a hacer, si yo hago esto, estoy después de esto va a pasar esto y después de esto va a pasar eso y... armo cadenas horribles..." s. 2

Eje temático	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Omnipotencia del pensamiento	"... es como si la tuviera acá, al lado, en pensamiento ¡cachai!, pienso en mi mamá y al rato suena el teléfono y es ella, es como si estuviéramos conectados..." s. 1 "...también me gusta que las cosas se hagan como yo quiero, si el libro yo lo deje arriba debe estar arriba..." s. 2	"...yo creo que es certera la intuición... yo creo que cuando tu sientes algo o intuyes algo, presientes algo, si tu crees en eso que sentiste es porque no te estai' equivocando..." s. 1 "...yo tengo un.... desde chico, yo siempre he... tenido una convicción a lo mejor se cumple a lo mejor no yo, siempre he creído que yo voy a morir joven ¡cachai'! de treinta y cinco, por ahí, entonces siento que si me apego a esa premisa creo que el tiempo que me queda igual es como poco pa' vivir todo lo que quiero vivir..." s. 2	"...no se si será intuición ¡ah! pero a mí de repente me han pasado cosas o he soñado cosas que. después me han pasado..." s. 1

Eje Temático	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Expresión del deseo	"... Siempre yo me referí a los maricones, nunca me he referido bien hacia ellos y siempre agresivamente en ese primer momento... en un principio si, era super homofóbico, lidiar con eso es algo que yo creo que hasta el día de hoy no he podido pero... en realidad esa relación siempre fue así amor y odio, amor y odio..." s. 2	"...en el plano sexual fue como raro yo amaba a esa persona pero no quería que me tocara... el rechazo fue como instantáneo... tener relaciones fue como super complicado, porque yo no lo aceptaba..." s. 1 "...es contradictorio, porque a veces siento que... a veces siento que tengo que ponerme en una postura, la cual no soy yo ¡cachai'! como para atraer al mismo tiempo..." s. 2	"...fue como super raro por que a la vez que yo lo amaba y lo quería yo renegaba de todo eso digamos, de que me gustaran los hombres ¡cachai'!, o sea yo era una persona super agresiva demasiado ¡cachai'!, yo negaba de eso mismo, no lo quería pero a la vez lo quería y lo amaba..." s. 1 "...ese es el problema más grave que tengo, no lo hago nunca me es super complicado sufro por él, pero me cuesta un mundo abordar a una persona que me guste, es más tengo trancas terribles, o sea tengo fracasos terribles con ese tema... porque hay gente que he visto y que nunca me he atrevido ha hablarle hasta que han estado con otra persona..." s. 2

Eje Temático	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3
Actos, impulsos y representaciones obsesivas	"...plancho mis calzoncillos, mi ropa interior me encanta lavarla con cloro con detergente y luego la plancho. Me gusta planchar la ropa interior, no se es algo tan íntimo que me gusta que este limpio..." s. 1	"...mira, es que siempre me han importado mis manos, para mi en lo personal lo que más me gusta a mi son mis manos, mis manos entonces siempre trato de tenerlas limpias un poco más de lo normal, porque me gusta y me gusta tenerlas limpias... y como siempre ando con crema y el calor del lugar donde trabajo me hacen transpirar, entonces tengo que ir a limpiarme porque si veo que mancho una hoja con mi transpiración me van a retar..." s. 1	"...ponte tú me gusta que mi cama este lisa, bien lisa, las zapatillas de levantarse en un lugar, en eso soy maniático... al lado del velador siempre..." s. 1

